REDACCIÓN
OFICINAS Y TALLERES
D. Juan de Austria, 10
TELÉFONO 12115

No se devuelven los originales aunque no se inserten

EL PUEBLO

DIARIO REPUBLICANO DE VALENCIA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Mes	Trimestre
Valencia...	Ptas. 2	Ptas. 6
Provincias..		» 7'50
Extranjero..		» 12

Ejemplar 10 céntimos

Año XXXVII :: Núm. 13.271 | Fundador: Vicente BLASCO IBAÑEZ | Martes 21 de Octubre 1930

¡Viva Valencia republicana!

Esta incomparable democracia que sigue manteniéndose imponente y avasalladora al conjuro del recuerdo de Blasco Ibáñez y Azzati, ofreció el domingo en la plaza de Toros, un soberbio espectáculo ante España entera.---En estos momentos decisivos, Valencia ocupa una bella posición en la obra de la reconquista del sentimiento nacional.--- El pueblo, permanece en su puesto y con la fe del que se halla en posesión de la verdad, presencia impasible el desfile y emplazamiento de las ametralladoras en las calles de la ciudad.---¡Viva España con honra!

En vísperas de la victoria

Ahora más que nunca, se impone la unión de todos los republicanos

Si en algún momento de nuestra vida fuera necesario hacer una firme y definitiva profesión de fe republicana y de valencianía, ese momento sería el presente, ante el espectáculo que nuestro pueblo ofreció el domingo por la mañana, en la plaza de Toros. Una multitud compacta y hermanada por la misma emoción ideal, que la integraban veinticinco mil ciudadanos, ocupó totalmente el tauródromo, mientras otros veinticinco mil se vieron imposibilitados de hallar acceso a dicho sitio, pues tales fueron, no en números hiperbólicos, sino exactos, cuantos durante una semana entera se lanzaron a la conquista de localidades para presenciar el mitin.

El civismo desplegado en dicho acto, e igualmente a la salida de la plaza de Toros, fué ejemplar, no por el temor a las inconcebibles precauciones adoptadas por las autoridades, ni a sus fusiles y ametralladoras, sino sencillamente por el convencimiento de que esta democracia está en vísperas de realizar la augusta misión que constituye la norma de su vida: la de instaurar la República en España.

De los labios al corazón, en los 25.000 asistentes al mitin y en los de aquellos otros veinticinco mil que en la calle han quedado, danzaron el domingo dos nombres: Blasco Ibáñez y Félix Azzati.

—¿Qué hubieran dicho nuestros hombres al presenciar esta Asamblea imponente?—se preguntaban todas las voces fraternas en un recogido y enternecido interrogatorio— Es un dolor—añadían—que ellos que animaron en nuestros pechos la llama de la fe, no puedan rendir armas, al frente del pueblo valenciano, a la República que llega. ¡Qué lástima! ¡Pobres maestros, abatidos por el infortunio en unos momentos de plena castración del sentimiento nacional!

Efectivamente. Ante este memorable espectáculo, que el republicanismo valenciano acaba de ofrecer, sentíase el vacío que dejaron esos dos hombres que, de obrarse el fenómeno de hacerles revivir, sus primeras palabras de resurrexit, serían:

—Hermanos, unios ahora más que nunca, para salvar a España.

En todos nosotros está, pues, la consecución de este anhelo patriótico: el de permanecer en estos momentos decisivos más hermanados cada vez, y desprovistos de pasioncillas y querellas personales, ya que los hombres nada suponen ni pueden significar ante la magnitud de la tarea que estamos en vísperas de llevar a cabo.

Y si no lo realizamos así, habremos consumado un crimen de lesa patria.

¡Republicanos! ¡Ahora más que nunca, estad atentos a la disciplina redentora que nos vamos a imponer!

¡Viva la Unión Republicana!

Dos de las ametralladoras emplazadas frente a la plaza de Toros, a pesar de la actitud correctísima de la democracia valenciana. ¿Por qué extraña el Gobierno que, ante este incalificable alarde de fuerza, se exageren los hechos en el extranjero, y cuyas consecuencias recaen sobre nuestra pobre moneda?... ¿Aún se extrañan de que baje la peseta?

Comienza el mitin--Los discursos

A las 10'30 de la mañana en punto—como se había prefijado—comenzó el acto.

La tribuna presidencial, aparecía adornada con banderas tricolores y ramaje.

Poco antes de empezar el acto, se colocó en sitio preferente un busto en bronce de Blasco Ibáñez, y el público prorrumpió en estruendosas ovaciones y vítores.

Presidió nuestro Director Sigfrido Blasco, presidente del Consejo Federal del Partido, que hizo la presentación de los oradores.

D. Sigfrido Blasco

Comenzó enalteciendo la importancia del acto que se realizaba, que era el segundo que se celebraba en España, congratulándose de la agrupación de todas las fuerzas antidinásticas, a las que estimuló para que lleguen hasta el fin propuesto.

Afirmó que más que acto político era el presente un recuento de fuerzas. Dió cuenta de un telegrama del señor Serrano Batanero excusando su presencia por enfermedad y excusando a Marcelino Domingo, que ha tenido que tomar parte en un acto análogo en Alicante.

Anunció que tomaría parte don Pedro Rico.

Fué ovacionado.

Seguidamente hizo uso de la palabra

Don Fernando Valera

Por la Federación de Juventudes Republicanas.

Ciudadanos de la Valencia libre: Ya estamos congregados aquí en pie. Esta plaza es, a mi entender, el bostezo de un pueblo que se despierta, que se pone en pie y que habla y cuando un pueblo habla,

... ...

CODIGO PENAL DE GALO PONTE

... ...

(Aplausos.)

Somos el pueblo, el pueblo que está en pie. Aquí no puede decirse, como en los tiempos de la revolución francesa, no puede decirse, repitiendo la frase de Loustalot, dirigiéndose al representante del tercer estado que de rodillas habían de dirigir sus memoriales al rey, porque sólo con esta condición se les permitía el acceso a las Cortes soberanas; no se puede decir como entonces: representantes del pueblo, los reyes y los grandes obispos os parecen grandes porque les contempláis de rodillas; levantaos y seréis iguales que los reyes y que los príncipes y que los grandes y que los obispos. No puede decirse esto y no puede decirse porque el

... ...

... ...

CODIGO PENAL DE GALO PONTE

... ...

... ...

esto es una realidad en el momento presente de España, no es menester decirle al pueblo que se levante; al contrario, hay que dirigirse a los poderosos y decirles: de rodillas; ahora sois vosotros los que debéis poneros de rodillas para mendigar nuestra piedad, ya que no supisteis a tiempo atender las reclamaciones de nuestros sentimientos de justicia.

... ...

... ...

CODIGO PENAL DE GALO PONTE

... ...

... ...

Tres advertencias debo hacer antes de seguir esta peroración. La primera es que no voy a decir nada nuevo después de estar diez meses predicando lo único que hoy puede predicarse: la revolución. Es natural que yo no tengo nada nuevo que decir al público valenciano. Es la segunda que yo hablo en este acto en representación de las juventudes republicanas de Valencia, y como soy joven no trato de traer aquí todas aquellas serenidades doctrinarias propias de la vejez; trato, por el contrario de ofreceros los hervores de mi juventud, de brindaros los estallidos de mi pasión y las sinceridades y estremecimientos del ideal y también, de vez en cuando, los serenos resplandores de la esperanza. Yo no vengo más que a poner aquí el corazón en medio de esta plaza para que vosotros lo recojáis, porque no es mío: es el corazón de toda la juventud española que hoy es republicana, como republicano es el cielo que, habiendo llovido anoche, lo que nos hacía temer por el tiempo de hoy, se ha vestido de su manto azul para contribuir a la grandiosidad y belleza de este acto... (Grandes y prolongados aplausos interrumpen al orador.)

Y es la tercera, que yo no voy a brindaros tampoco las dulcedumbres evangélicas que en otras ocasiones habéis oído de mis labios. Yo vengo a pronunciar aquí la palabra de la energía. Dirán algunos que no se acopla bien a mi temperamento; yo les responderé que en aquel mismo manantial de eterno amor, que es el Evangelio, allí aprendí yo juntamente con la palabra, que es bálsamo y consuelo para el humilde que sufre; allí aprendí yo también la palabra, que es como un látigo que restalla el rostro de los poderosos infames y de los miserables soberanos que, por ser miserables y soberanos, no son nada más que unos soberanos miserables. (Aplausos.)

Cuando en un amanecer de Judea volvía Cristo de Betania, tembló ya la inmensa lágrima del cielo en los parpadeos del horizonte del alba que amanecía; cuando viene con las sandalias llenas del polvo de los caminos, con las vestiduras blancas cubiertas por el sudor de los senderos y la melena del Nazareno, sobre la frente sudorosa, entonces se dirige a una higuera silvestre y le pide su fruto, y como la higuera no tiene fruto, Cristo la maldice y con su maldición la seca. Así también si en estos momentos de nuestra historia se llegase el Maestro de todas las dulzuras y de todas las energías al árbol secular de la dinastía española y le pidiera los frutos de justicia y de legalidad y de constitución que debía de ofrecer a mi patria, como no le podría ofrecer más que esterilidades y despotismos, Cristo lo maldeciría y el peso de la maldición divina derrumbaría en un puñado de polvo el tronco secular de la secular y milenaria española. (Aplausos.)

... ...

... ...

ya es sólo un cadáver; lleguemos al panteón suntuoso que lo encubre; penetrad por entre columnatas de mármol, bajo los techos de pórfido, con sus muros de alabastro; penetrad en el interior de la cámara funeraria y levantad los ricos tapices de Oriente y descorred los cortinajes de damasco y de terciopelo recamados de oro finísimo y llegaréis al punto, al monumento donde el artista labró la piedra, con todas las filigranas del orfebre, y abrid. En el interior sólo encontraréis un esqueleto de huesos mondos donde aún culebrean los gusanos del absolutismo y de la corrupción y de la ilegalidad y de donde se exhalan todos los miasmas que corrompen toda la vida nacional, los miasmas que tratan de transfigurar y corromper todas las instituciones y todos los organismos y aun la vida misma de la patria.

... ...

... ...

CODIGO PENAL DE GALO PONTE

... ...

... ...

la casa de Dios en una covacha de mercaderes y su altar en las tablas de la compra-venta; el poder público que debiera de ser la expresión adecuada de nuestra voluntad soberana, por el contrario transfigurado en el monstruo que nos devora; el ejército, símbolo y brazo de nuestra libertad, transfigurado en el grillete que nos oprime y en la cadena que nos atenaza. El poder público convertido, como os decía antes, en una covacha de bandoleros; el pueblo en una turba de hambrientos, de mendigos y de pordioseros y de corrompidos, en una horda de analfabetos que no conocen los principios de la ley y por eso no la aman; el trono, en fin, el trono secular de nuestra patria con sus leones simbólicos de bronce y con sus altas escalinatas y con su dosel de terciopelo rematado por una corona de finos metales donde se ve resaltar el rocío de los diamantes, de las perlas y de los zafiros y de los topacios de Oriente convertido en un nido de milanos y de cuervos que necesitan alimentarse de la carne del pueblo y por eso periódicamente

Sigue en la otra plana

Imponente aspecto que presentaba la plaza de Toros durante la celebración del mitin

Ayuntamiento de Madrid

provocan las catástrofes, las grandes guerras coloniales de Santiago de Cuba y de Cavite, de Annual y de Monte Arruit y del barranco del Lobo y de otras hecatombes nacionales, como las deportaciones de sindicalistas por las carreteras, las torturas del castillo de Montjuich y de las inmolaciones de Vera y de los padecimientos de los presidios para que haya siempre sangre del pueblo donde poder nutrirse y apacentarse los cuervos y los milanos carniceros que plantaron sus nidos en los altos tronos de la tradición y de la dinastía española. (Aplausos.)

Los que tenemos ahora 30 años, los que hemos nacido a la vida pública en este período de silencio, los que todavía no hemos podido ejercitar nuestros derechos ciudadanos, todos hemos visto deslizarse como una película trágica ante nuestros ojos la tragedia del desmoronamiento de toda la vida española.

La historia de España, por lo que yo he podido ver, y conmigo todos los jóvenes de mi edad, no ha sido más que el proceso de una nación que se desmorona, de un régimen que se hunde, que se corrompe, de una Constitución que no se cumple, de un pronunciamiento militar que la pisotea, de un rey que delinque, de un pueblo que acusa de la opinión que sentencia y el tribunal de la revolución que ejecuta. Hoy son inútiles los sofismas y las excusas con que tratan de convencernos para que siga todavía perdurando en la vida española el mismo régimen que con sus corruptelas provocó el pronunciamiento militar del año 23.

Hoy, como en los tiempos de Luis XVI, cabe dirigirse al más alto poder de la nación y repetirle las palabras que en 3 de Julio de 1792 pronunciaba el gran tribuno de la Revolución Francesa, Vergniaud: «¡Oh, rey, que sin duda habéis creído, como el tirano Mysandro, que la verdad no vale más que la mentira, y que es necesario divertir a los hombres con juramentos como se divierte a los niños con juguetes; que sólo fingisteis amar las leyes para conservar el poder que os servía para infringirlas; la Constitución, sólo para que no os precipitase del trono donde tenías necesidad de permanecer para derribarla; la nación, sólo para asegurar el éxito de vuestras perfidias, inspirándola confianza. Creéis engañarnos hoy con hipócritas protestas. Creéis alucinarnos sobre la causa de nuestras desgracias, con el artificio de vuestras excusas y con la audacia de vuestros sofismas... Era defendernos no contener a un general que violaba la Constitución y encadenar el valor de los que la servían... Os dejó la Constitución la elección de los ministros para nuestra felicidad o para nuestra ruina. Os hizo jefe del ejército para nuestra gloria y para nuestra vergüenza. Y, en fin, os dió el derecho de sanción, la lista civil y tantas grandes prerrogativas para perder la Constitución y el imperio. No hombre, que la generosidad de los franceses no ha podido conmover; hombre a quien sólo el amor del despotismo ha podido hacer sensible: no habéis llenado el voto de la Constitución. Esta puede ser verdad, pero no cogeréis el fruto de vuestro perjurio. No os habéis opuesto por un acto formal a las victorias que en vuestro nombre se conseguían contra la libertad, pero no recogeréis el fruto de estos indignos triunfos. Ya no sois nadie para aquella Constitución que tan villanamente habéis violado ni para aquel pueblo que tan cobardemente habéis vendido!»

Hasta ahí el tribuno francés. Y yo a esto añado que ya no es para la Constitución

... ...

... ...

CODIGO PENAL DE GALO PONTE

... ...

... ...

de ahí que se masque la revolución, porque la revolución está en el aire que se respira; la revolución está en el agua que se bebe, en el pan que se come, está en el hogar, en el cuartel y en la oficina y en la fábrica y en el campo y hasta en el templo de Dios, si es que vosotros creéis o entendéis que yo puedo deciros en estos momentos la verdad; hasta en el templo de Dios está ya palpitando el ambiente de la revolución, y por eso es inútil ese alarde de fuerzas con que se rodean todos estos mitines republicanos; es inútil porque no puede servir más que para indicarnos una cosa: que el general Berenguer es hombre previsor y que no tuvo igual previsión en otro tiempo; que si la tuviera hubiese impedido la intromisión [illegible] y acceso en el mando de la comandancia de Melilla, e impidiéndolo acaso hubiese impedido también el derrumbamiento de la comandancia de Melilla, y [illegible]

... ...

... ...

CODIGO PENAL DE GALO PONTE

... ...

... ...

(Aplausos.)

No vale tampoco la excusa de la inviolabilidad, de la intangibilidad de ciertas personas. La intangibilidad de los reyes estriba en la intangibilidad de la Constitución; una Constitución que se pisotea equivale a poner en pública almoneda una corona. No hay la excusa de la inviolabilidad para que sean inviolables; los poderes simbólicos necesitan mantenerse puros; necesitan ser inmaculados; necesitan poseer la blancura del simbólico manto de armiño que los representa; necesitan ser blancos como los campos de azucenas; blancos como las praderas de Extremadura cuando los días de primavera parecen un copo de nieve las margaritas silvestres; blancos como las espumas de nuestros mares que, aunque sean turbias y sucias las aguas, al chocar contra el acantilado ofrecen el maravilloso blanco de las espumas; blanco, en fin, como las altas cumbres de las montañas nevadas que pueden ser mayor testimonio de su candor y su virginidad. Necesitan ser blancos, y cuando pierden su blancura pierden también el respeto y el cariño de los pueblos que los toleraban por ser testimonios de la historia, por ser viejos troncos que, aunque no fuera más que por el atributo de la vejez, tenían hondas raíces en las entrañas de la conciencia nacional y resultaba por lo tanto más económico sostenerlos para que se mueran de viejos que no arrancarlos de cuajo por un movimiento revolucionario.

Pierden su blancura y son por lo tanto arrancados de cuajo. Ahora en este momento, representando el sentir de la juventud, en nombre de la cual hablo, yo le diré que la acusación nacional está cristalizando ya en un dedo inmenso, intangible, que señalaba no ha mucho el camino de los Pirineos

... ...

... ...

CODIGO PENAL DE GALO PONTE

... ...

... ...

(Aplausos.)

Temo alargar demasiado esta peroración y vuestra impaciencia por escuchar la palabra de más prestigiosos oradores.

Sin embargo, algunas palabras más: no todo han de ser clamores de la juventud; ha de haber también algo que responda a las circunstancias. No todo ha de ser mirar al pasado, llorar el presente, sino también es menester atisbar un poco el porvenir. Hablemos unos instantes serenamente del problema. Dos obstáculos principales se oponen, a mi entender, al triunfo del ideal republicano. Es el primero el excesivo optimismo; es el segundo el pesimismo excesivo. Ni la una cosa ni la otra. El pesimismo excesivo es la cobardía de las clases que se llaman conservadoras y que temen el porvenir porque desconocen el presente, porque si no, no la tendrían. Las clases conservadoras se imaginan que el derrumbamiento de una institución puede representar también el derrumbamiento de la patria.

Las instituciones pasan y la patria permanece. No es la monarquía quien hizo a España, sino España quien soporta la monarquía; y el día en que desaparezca la monarquía, naturalmente que no ha de desaparecer España. España es, como toda nación, como toda patria, un suelo, es un espíritu, es una tradición, un arte, una economía, es un orden, un ejército, es un ideal. Y todas estas cosas no desaparecerán cuando desaparezca institución alguna, porque todas estas cosas constituyen la entraña de nuestra patria.

Hay quien teme por la economía nacional, y yo le digo que la economía nacional es el campo, es la fábrica, es el comercio, es la banca, y ni lo uno ni lo otro lo hace el rey, sino con sus sudores el labrador; la fábrica no la mueve el rey, sino que la mueve con su esfuerzo el técnico y el obrero; el comercio lo hace el comerciante; la industria el industrial, y mientras haya labradores y comerciantes e industriales y obreros y técnicos, habrá economía nacional, lo mismo si existe que si desaparece la institución monárquica.

Hablan otros del derrumbamiento de nuestra moneda. Nuestra moneda no padece un mal físico, sino un mal moral. La inestabilidad de la peseta es la inestabilidad de nuestro honor; el descenso de la peseta es el descenso de nuestra dignidad, y nada más. Y es que hay que rehabilitar a España para que se rehabilite la dignidad de la peseta. Es el español quien da valor a la peseta y no la peseta quien da el valor al español. Esta es la realidad del momento.

Y yo, un poco romántico todavía, doy más valor a los principios morales que a las categorías económicas; yo prefiero la dignidad a la riqueza, y en este momento en que hay planteado un dilema entre una cosa y la otra, yo repito, como repitió el diputado de Aragón al rey Pedro III: «El reino de Aragón se hizo para la libertad y la justicia, y si peligran la libertad y la justicia, que perezca primero el reino.» La peseta se hizo para los españoles, y si para salvar la peseta ha de peligrar la dignidad de España, que se hunda primero la peseta, pero que se salve antes la dignidad de la nación. (Grandes aplausos.)

Pero es que nosotros también queremos salvar la peseta. Es menester, en verdad hacer el frente único para salvarla, pero hay que hacer ese frente en derredor de la República. Hagamos el frente de todas las fuerzas económicas de la nación para salvar nuestra moneda; pero en un momento en que se encuentran frente a frente el pueblo que acusa y el régimen que es reo, es una inmoralidad el pedir que sea la delincuencia quien triunfe y la justicia quien se humille; es una inmoralidad el pedir que ceda la justicia y no exigir en cambio con igual clamor que se someta a los imperios de la justicia la delincuencia, por alta y soberana que pueda ser esta delincuencia. La peseta se salvará (Una voz: Con otra cara) el día en que se salve España.

¿Y el orden? ¿Qué será del orden? El orden somos nosotros. La provocación es aquello otro. El orden lo representamos nosotros, sólo que nosotros representamos el orden de la libertad, el orden de la justicia, que es también el orden de la vida. No queremos el orden silencioso de los cementerios. ¡Cuánto orden hay en el Cementerio!... Allí nadie se subleva, ni canta, ni protesta porque es el reino de la muerte; pero esto es el reino de la vida, es el pueblo que ruge, es el pueblo que clama, es la vida que se desborda. Y el orden de la vida es voz, y es música, y es canto, y es revolución, y es fuerza, y es virtud, y es justicia, y es libertad. Nosotros que, remos, pues, sacrificar el orden a la vida y no queremos sacrificar la vida al orden.

¿Y el ejército? ¿Qué será del ejército? La juventud sabe que el ejército es de la patria, que lo ha establecido la patria para que le sirva, que es la garantía de la integridad de nuestro territorio. Nosotros queremos el ejército y lo necesitamos, porque mientras la paz mundial no sea un hecho, España necesita hacer oír su voz en el concierto de las naciones; necesita mantener la integridad de su suelo y para ello precisa un ejército, pero nosotros no queremos un ejército servil, sino que queremos un ejército digno, un ejército que sea como la encarnación del altísimo sentimiento de la dignidad, que sea como la plasmación objetiva del honor y de la dignidad de la patria: ese será nuestro ejército.

¿Y la justicia? La justicia es para nosotros el ideal máximo de la vida política, y así como la ciencia estriba toda ella en la indagación de la verdad, de tal manera que una ciencia que se alimente de sofismas no podrá ser tal ciencia, porque para serlo necesita alimentarse de la verdad, al igual que el arte tiene por objeto la realización de la belleza, de manera que un arte que se alimente de fealdad no es tal arte, así, en fin, esta garantía de verdad ha de ser el excelso patrimonio de la justicia.

¿Y qué va a ser de la religión? Hombres de poca fe, que no tenéis fe en vuestra fe y por eso teméis que os arranquen vuestra fe. ¿Qué va a ser de la religión? Si lleváis en el alma vuestra fe, nada puede pasarle: si no os arrancan el alma, no os podrán tampoco arrancar la fe. Lo que os pasa es que estáis vestidos de la hipocresía y teméis que, a la hora de las verdades, os desnuden de la hipocresía y os encontréis por completo vacíos de la fe; pero si estáis llenos de fe, no desaparecerá la religión porque vivirá en vosotros. Estáis acostumbrados a encerrar a Dios en la buhardilla del cielo y no lo encontráis por la tierra. Es aquí donde está el reino de los cielos. Salid a la vida pública, ved cómo los hombres se aman, cómo los hombres laboran y eso es Dios, que despierta el sentimiento de solidaridad en el corazón de los hombres. Salid a los campos y ved florecer y cubrirse de mantos de esmeralda, salpicados con el jazmín y otras flores, y eso es Dios, que hace germinar la naturaleza, que la hace fecundar con su beso eterno e inmortal. Buscad en vuestro propio hogar y veréis cómo el sacrificio que se hace para levantar una casa es Dios que se sacrifica y vive en vosotros.

Estáis acostumbrados a verlo allá en lo alto, en la última buhardilla del cielo y no sabéis encontrarlo aquí en el reino de los cielos, que desciende a la tierra cuando se aman los hombres y viven ligados por el principio de confraternidad universal, que es toda la religión, que es todas las instituciones.

Y voy a terminar. No tengáis miedo de la libertad, no tengáis miedo a la vida. Suceda lo que se quiera, España continuará siendo España, únicamente se despojará de este cáncer que le ha salido en la monarquía, pero España seguirá siendo España. No hay por qué tener, pues, miedo ni pavor al porvenir. Hay que tener confianza absoluta en la libertad, tener fe en la libertad y no temer a la vida.

Yo quisiera, para terminar esta modesta disertación, entonar un canto a la vida, pero no me encuentro ni con fuerzas ni con entusiasmos suficientes para intentarlo; yo quisiera, para terminar que la palabra de la juventud canta se la vida que somos todos nosotros. Ved las carrozas de las cabalgatas de los héroes que penetran en las ciudades, y eso es la vida del hombre. Reparad en la cátedra, en el campo, en el taller, en la fábrica: todo es vida y trabajo; reparad en vuestro interior y sentiréis la voz de la conciencia y todo es la vida que medita. Yo soy de los que creen que la vida no tiene otra forma ni tiene otra meditación que la de la libertad. Amemos, por lo tanto, la libertad y no tengamos miedo al porvenir. Amar la libertad: este es el evangelio que puede daros la juventud.

Y ahora, en estos momentos en que hay amor a la libertad y confianza en la vida, afrontemos el porvenir de nuestra patria, creemos una patria nueva, hagamos una patria digna, despojémosla de todas las sombras del pasado y brindémosle todas las luces del porvenir. Ya dice el conde de Romanones que él mismo ve cómo el agua llega a la cincha. Yo recuerdo aquella otra frase mía en tiempos de la dictadura cuando os decía que todos aquellos que viven al arrimo del dique que contiene las eternas avenidas del progreso, y a su sombra plantaron su choza y levantaron su palacio y señalaron los límites de su campo, todos ellos creen que el agua ha sido contenida porque existe un dique que les protege; pero nosotros que vemos las cosas desde las cimas altas del ideal, contemplamos cómo el agua se remansa al otro lado del dique contentor. Y ahora, como dice Romanones, se ve el agua al borde mismo de la cincha. Ahora no existe más que un camino: o las autoridades y clases conservadoras se percatan de que el agua va a saltar y abren las esclusas de la libertad para que discurra por las acequias de la República y de la legalidad, o si no el agua saltará y arrollará a todos aquellos que levantaron su choza al arrimo de este dique contensor de las eternas avenidas del progreso.

Por esto me dirijo yo, por último, a las autoridades de España para recordarles su deber. Este deber es la Constitución porque precisamente en el cumplimiento de la Constitución está la fuente, el fundamento de su soberanía, y no se cumplió. Hubo entonces ocasión propicia para que las autoridades cumplieran un deber constitucional. El día que la Constitución desapareciera permanecería en pie un deber constitucional, que es el artículo transitorio añadido por Cánovas, sin duda inspirado ya por las caras experiencias trágicas del siglo XIX. Aquel artículo transitorio dice: «Mandamos a todos nuestros súbditos de cualquier clase y condición que sean, que hayan y guarden la presente Constitución, como ley fundamental de la monarquía; y mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la expresada Constitución en todas sus partes. Dado en palacio a 30 de Junio de 1876.»

Era una obligación constitucional el hacer cumplir la Constitución; las autoridades que no lo hicieron no cumplieron con su deber. Y ahora yo les digo: Lo menos que podéis hacer para lavaros en el Jordán del arrepentimiento de vuestros pecados, lo menos que podéis hacer es, ya que no cumplís [illegible] dejar que el pueblo cumpla con el suyo y no os opongáis a ello. El pueblo necesita recobrar su dignidad y recobrarla por encima de todo, si es posible por los caminos de la paz y si no es posible por estos caminos de paz y de legalidad, iremos a su consecución por el camino de la guerra, por el camino de la revolución. Si se puede, en la cátedra y en el Parlamento, pero como esto ya no es posible, saldrá el pueblo a recobrar su dignidad donde está ahora: en medio de la calle.

(Grandes aplausos.)

Y con esto termino. Pueblo de Valencia: será ésta la última vez en que yo os hable de revolución. Ya se ha hablado bastante de ella. Ahora solamente queda el deber de realizarla. Yo no hablaré más de revolución. El día de la verdad saldré con vosotros a la calle a entonar el himno de la revolución; el que sea entonces cobarde que se quede en su casa. El que tenga aún en el corazón un sentimiento de dignidad que salga con nosotros a recobrar nuestra propia dignidad y proclamar el triunfo a fin de realizar también el deber de salvar a la patria y crear para nuestros hijos un porvenir más alegre, más sano, más justo que el que nos legaron con su cobardía o con sus contemporizaciones a nosotros nuestros antepasados.

Y no tengo nada más que decir.

(Grandes y prolongados aplausos que duran largo rato.)

UN DETALLE DE LA TRIBUNA PRESIDENCIAL.— LOS ORADORES DEL MITIN

Los oradores, de arriba abajo y de izquierda a derecha: don Pedro Rico, don Mariano Gómez, don Rafael Sánchez-Guerra, don Alejandro Lerroux, don Vicente Marco Miranda y don Fernando Valera

PATRONOS

Solicitad personal a LA UNIVERSAL, Colón, 86. Teléfono 12.051

¡Don Vicente Marco Miranda

Por el Partido de Unión Republicana Autonomista de Valencia.

Señores: Ya habéis visto antes de entrar aquí a la fuerza pública; viene no sé si a vigilarnos, a guardarnos o a unirse a esta manifestación de entusiasmo. Y tal es la situación de España, tal el ambiente que se respira, que ya no sabemos cuando vemos los colores de un tricornio, el casco reluciente de los jefes o el sable dorado por el sol brillar al zig zag de los rayos, si vienen a defender la monarquía o a proclamar con nosotros la necesidad de una República. Porque es evidente que el espíritu de ciudadanía, el espíritu vivo de la sensibilidad española o simplemente liberal, está en estos comicios y quien de ellos se aparte o contra ellos proteste no puede ser ciudadano, como no puede llamarse con dignidad ni siquiera español. Son ciudadanos con todo lo que este título representa todos aquellos que durante la dictadura y en esta semidictadura hipócrita que gobierna hoy, han levantado en el fondo de su conciencia una protesta constante, una protesta viva, una protesta enérgica contra

... ...

... ...

CODIGO PENAL DE GALO PONTE

... ...

... ...

no pueden ser ciudadanos todos aquellos que antes de ahora no sólo toleraron, no sólo soportaron en silencio tanta desdicha, sino que aceptaron aún con ella colaboración; ciudadano, pues, en España equivale a decir republicano, porque fuera de este ideal no queda nada, fuera de este ideal no queda ya ni el honor de ideas que serían respetables cuando tuvieron su tiempo, pero que hoy han muerto para siempre y quien quiera sostenerla no lo hará si no con una gran hipocresía digna de toda consideración. (Aplausos.)

Son republicanos, somos republicanos todos aquellos que desde hace tiempo abrigamos este ideal sólo por el mismo ideal

... ...

... ...

CODIGO PENAL DE GALO PONTE

... ...

... ...

todos aquellos que consideramos que el ideal republicano es consubstancial con la libertad, todos aquellos que miramos la historia del mundo y miramos también al porvenir vemos que ha de ser la República la que va salvando a los pueblos, la que ha de salvar a todas aquellas naciones que ostentan todavía como una cosa anacrónica una corona vacía de ideales y lo que es peor: vacía de sentimientos; son republicanos también todos esos obreros, la inmensa masa de obreros españoles que han sufrido todas las desdichas de un régimen que siempre ha prosperado mediante la injusticia, la injusticia de carácter económico, la injusticia de carácter político; son republicanos, aunque parezca paradójico, esos mismos obreros que figuran en la gran masa de la Confederación General del Trabajo, que son apolíticos y son republicanos por lo menos en el presente como fueron durante los años de la dictadura. Yo he de proclamar aquí los servicios que a la causa de la libertad ha prestado esa organización obrera española, son estos obreros, los sindicalistas, los que más han sufrido los rigores de la dictadura, son ellos los que principalmente han pasado en la cárcel meses y aun años gubernativamente, son, y en Valencia hay casos, los que estuvieron—no se puede concebir mayor salvajada—sesenta días incomunicados en los calabozos del Gobierno civil y en la cárcel celular. Son es-

Sigue en la otra plana

Ayuntamiento de Madrid

los obreros aquellos a quienes la policía, y la de Valencia entre ella a las órdenes de Martín Báguena, apaleó bárbaramente en el Gobierno civil después de tenerlos atados, canallada que no tiene límites, que enciende todos los corazones, a los menos sensibles, oleadas de indignación.

Son republicanos también todos estos elementos que forman una opinión injusta: los comerciantes, los industriales. Lo son, aunque no lo digan, lo son, aunque ellos mismos piensen lo contrario; porque de sus protestas constantes, porque de sus quejas diarias cuando ven que se acerca la ruina de todas estas fuentes de riqueza española se deduce siempre la misma conclusión: una protesta contra el régimen.

Se hablá de la peseta. El último programa de un político que en París conspiró con Blasco Ibáñez, se reduce ya a un solo punto. Es el programa de Alba; de Alba, que, si fuera lícito jugar con los apellidos—siempre respetables—, diría que más que «alba» me parece ya «ocaso». Y el último programa suyo después de haber extendido ante la nación un juego de programas en los que dominaba, como en los tiempos anteriores al 23, siempre el equívoco. Un programa como para buscar posición que es lo que han hecho y continúan haciendo muchos de estos señores que gobernaron, se reduce a un solo punto.

Y dice a España, como si tuviera ya autoridad para levantar su voz en este sentido: ¡Salvad la peseta, salvad la peseta!

LO QUE HAY QUE SALVAR ANTES ES A ESPAÑA.

Veréis, advertiréis que en esto de subir la peseta, este político liberal, no sé si es republicano algún día, se toma la causa por efecto, confunde la una con el otro. La peseta no puede salvarse mientras subsistan las causas que la deprecian.

Se dice, y ello es cierto, que las reservas económicas de España no justifican en modo alguno esta depreciación de nuestra divisa. Es verdad. ¿Qué ocurre, pues? Creo haberlo dicho alguna vez y acaso otros lo dijeron antes. Ocurre lo mismo que con una empresa o con una sociedad anónima. Tiene reservas más que suficientes para desenvolverse prósperamente y, sin embargo, esta sociedad no puede desenvolverse como sus posibilidades económicas habrían de permitirlo. Entonces se reune la junta de accionistas, se advierte que la culpa no es, naturalmente, de los accionistas, sino de la gerencia.

Tal es lo de España. ¿Qué hay que hacer, pues, para que la peseta suba, para que esta sociedad anónima que es la nación española tenga derecho a la prosperidad que su trabajo y sus posibilidades y su riqueza le dan? Cambiar de gerencia, proclamar la República. (Aplausos.)

¿Cómo? No es hora de pensar si esto puede realizarse aplicando los distintos programas que tienen los partidos de izquierda. Bien están estos programas para otros tiempos. Ahora, acaso para un tiempo no lejano, bien están estos programas para las obras de Gobierno, pero ahora considero que no debe haber para todos más que un programa y un programa que tenga un solo punto: hacer todo lo posible y sea como sea para acabar con el régimen monárquico. ¿Cómo? Por medio de un concierto de voluntades de toda la nación que digan a los más altos poderes: «Se acabó ya tu mando en España. Para esto ya es tarde.» ¿Cómo ha de ser? Por medio de una revolución. No se vé otra solución posible.

Pero para esto no basta que los oradores más o menos modestos, más o menos ilustres, levanten su voz en los mitines para repetirlo constantemente; no basta tampoco que acudáis aquí millares y millares sólo tomando estos comicios como cosa espectacular. Es necesario poner todo nuestro esfuerzo y realizar todo sacrificio para que esto se realice. Los más grandes sacrificios sean cuales fueran.

Decía, cuando la tiranía de Los Treinta de Atenas, decía, el gran Sócrates, al prohibirle que hablara: «¿Supondrán acaso estas gentes que yo me considero inmortal?» Y en efecto: con sus predicaciones dió a sus discípulos el ejemplo y con la pérdida de su vida una semilla que duró siglos y siglos. Es, pues, necesario hacer en holocausto de la República el sacrificio, si es menester, de nuestra propia vida. Si no por nosotros mismos, que dignamente no podemos negarnos a ello, si no por nuestro propio honor, que no queremos ni debemos perder, por el de nuestros semejantes, por la salud de la misma nación, por el bienestar de todos aquellos que tienen derecho a tenerlo, ya que todos venimos a la vida con la sagrada obligación de dejar en ella una huella de nuestro paso. Y si por esto no fuera, también por nuestros hijos, por nuestros descendientes, para que el día de mañana, cuando cerremos los ojos por última vez no vengan a nuestra tumba y en vez de depositar flores de admiración y cariño la envuelvan en una trágica mirada de desprecio.

Por todas estas causas—y voy a terminar—, por todas estas causas, porque lo exige la justicia, porque lo exigen también todas aquellas responsabilidades que llegan a todos los gobernantes, que llegan hasta las alturas, responsabilidades que no pueden quedar impunes porque esta injusticia habrá de ser siempre para España corruptora; porque así lo exige nuestros derechos humanos, no ya patrióticos, no ya sociales, es necesario que concertemos todas nuestras energías, todos nuestros esfuerzos hacia la revolución. Una revolución que no puede tardar, porque si esto ocurre, si vuelven a resurgir los hombres anteriores al 23 que han demostrado su «dignidad» en sus últimas actitudes, España habrá desaparecido. Quizá, no desaparezca esta nación, pero vivirá por lo menos espiritualmente para nosotros como una tribu, que equivale a decir que España habrá muerto.

Y aquellos que somos, no españoles, sino solamente hombres, habremos de decir que aquellas fronteras que reducen a nuestra nación son para nosotros odiosas porque no supieron hacer lo que los hombres: esa revolución necesaria que a España ha de dar honor y prosperidad. (Gran ovación.)

Don Mariano Gómez

Por la Derecha Liberal Republicana de Valencia.

Correligionarios, amigos: La pasión altiva y generosa de la juventud que acusa por la voz elocuente y nobilísima de Fernando Valera, vais a ver cómo coincide con la reflexión del hombre de cátedra que estudia los males de la patria en las realidades y en la historia de ella.

Ellos y nosotros, los que sólo tienen treinta años y los que tenemos más de treinta años, coincidimos en dos afirmaciones: todos los males de España se sintetizan en la monarquía; el remedio de esos males, la bandera de redención, es la República. (Aplausos.)

En realidad el mitin ya se ha celebrado; el mitin sois vosotros y el alma del mitin fué ya expresada por el primer orador que hizo uso de la palabra. Yo quisiera para mí el contagio de su inteligencia, de su verbo elocuente, de su inmaculada conducta, porque creo, señores, que hablar ante el pueblo es también oratoria sagrada, y que ante el pueblo se ha de hablar con un hondo sentimiento del deber, con un profundo espíritu cívico, con verdadera unción religiosa. Mentir al pueblo, engañar al pueblo es un delito de lesa patria: ese es el delito que no quiero cometer. Por lo demás, vengo aquí, bien lo comprenderéis, pesando sobre mí espíritu menos el temor de las responsabilidades legales que el de las de orden moral.

Antes de venir aquí he hecho dos cosas. He leído el Código penal de mi patria y he visto que en el Código penal de España de 1928, es un delito político decir la verdad política; pero he leído también los mandamientos de la ley de Dios. Y si la inicua ley de don Galo Ponte prohíbe decir la verdad, mi Dios me manda no mentir. (Aplausos.) Como republicano y como católico—que desde que soy republicano, parece que está en mi alma más hondo el sentimiento de religiosidad, porque el republicanismo también es una religión—he seguido el imperativo del deber optando por la ley divina.

Cuando un pueblo manifiesta la soberanía de sus preocupaciones y de sus ideales con el orden, la serenidad, la disciplina y el patriotismo de que dió pruebas en Madrid y está dando pruebas en Valencia la democracia republicana española, el alarde de la fuerza pública es, por lo menos, innecesario; esos alardes no tienen más que dos explicaciones: o nacen del miedo o son una maniobra política. Don José Sánchez Guerra decía que él respeta todos los sentimientos sinceros: el miedo es uno de los sentimientos más sinceros, sobre todo en los gobiernos españoles. (Risas.) Tienen miedo, porque con los oropeles del Poder engañan a los ingenuos, pero ellos bien saben que si son ministros del rey no cuentan con el asentimiento del país y no son ni pueden ser los ministros de la nación. En esos alardes hay una maniobra política: con esa maniobra se quiere dar la sensación al país de que el republicanismo es un peligro, para obtener el Gobierno el apoyo de las gentes timoratas y crear en torno del republicanismo un ambiente hostil. Pues bien; hay que decir que nosotros no somos un peligro, sino que somos una esperanza, que los mantenedores del orden en España somos los republicanos, que el Gobierno no mantiene el orden.

El orden de la tiranía es un orden sin alma, y nosotros, los republicanos, queremos el orden en la calle, y el orden en la conciencia, queremos el orden material y el orden moral. Con esos alardes improcedentes e innecesarios de la fuerza pública, el Gobierno lo que hace es alarmar, pero la alarma, como sistema de Gobierno, es un arma peligrosísima y muy falsa, porque el Gobierno, para defenderse, asusta; por asustar, alarma; con la alarma, inquieta al país; la inquietud de dentro repercute fuera: ahí tenéis la explicación psicológica del derrumbamiento de la moneda. (Aplausos.) Ahí tenéis el lugar donde se incuban los famosos imponderables.

No somos, pues, nosotros los alarmistas. No producen la inquietud y la alarma las huelgas y los mitines, porque huelgas y mitines hay en todas partes, y, sin embargo, allí no baja la moneda: la baja de la moneda responde a otras causas.

Pero no importan esos alardes de la fuerza; después de todo, nosotros recibimos la sensación de que esa fuerza nos escolta, de que esa fuerza son nuestros alabarderos. (Risas.) Después de todo es la fuerza que paga la nación y la nación es la que está aquí en esta plaza. (Aplausos.) Ellos cumplen con su deber y merecen nuestra simpatía, porque la democracia es el respeto a las leyes, pero ellos soportan unas leyes injustas que quieren convertir a los soldados en sicarios. La República, en cambio, hará unas leyes mejores, que pongan al ejército y a los soldados a la altura que les corresponde.

Repitamos ahora las palabras que mi jefe, el benemérito Alcalá Zamora, dijo en la plaza de Madrid: «Hemos entrado sin miedo, hablemos sin coacción, salgamos ahora sin temor y sin jactancia.» Salgamos silenciosos, porque nuestro silencio será la expresión de la tristeza de España, y esa fuerza pública parecerá que asiste a unos funerales, porque, en efecto, hay un cadáver en la calle y un entierro que tiene que ser solemne.

El silencio de las multitudes es el ambiente que asfixia a los poderes personales. Hablan ellos de que la monarquía es un sentimiento. No, no es ya un sentimiento, no es una convicción, y, si no, preguntad, inquirid. ¿Quién defiende a la monarquía? Hay quienes están al lado de la monarquía para medrar; mas no hay quien defienda a la monarquía porque, como sistema político, en España, en la hora actual, es indefendible; y los que defienden a la monarquía, no la defienden por sus virtudes, que todas quedaron empañadas, sino que la defienden como un mal menor. Pues bien; el éxito de nuestro ideal está en que nosotros ganemos la confianza del país. Se ha extinguido la fe en la monarquía y es preciso que nazca la fe en la República. Para eso es preciso que los republicanos no seamos un odio, sino un inmenso amor a España, porque, por España, somos republicanos y hacemos ese sacrificio: que en España es un sacrificio hablar con independencia y obrar con rectitud, como lo hacen los republicanos. (Muy bien.)

Es la voz de nuestro patriotismo que nos dice que olvidemos conveniencias personales y pensemos en los intereses de la patria; por eso, nuestra fe política no es un rencor, sino que es un amor, un amor inmaculado a España. Es preciso que los republicanos no seamos sólo un principio, sino que seamos una conducta; y que cotejando el desenfreno de la administración monárquica, sobre todo durante los años de la dictadura, con el puritanismo de nuestra conducta en el manejo de los negocios públicos, se pueda establecer una diferencia, y todo lo que sean sombras en aquélla, sean luminosidades en la nuestra. El republicanismo tendrá que dar garantías al país, y las da con el heroísmo moral de sus hombres y con la disciplina de las multitudes.

El gran argumento contra el advenimiento de la República es la desconfianza que las clases elevadas tienen con el pueblo; lo consideran incapaz; dicen que en sus manos la libertad es un peligro, cuando, precisamente al pueblo español se le deben los únicos grandes aciertos. El pueblo fué el que impuso la neutralidad durante la guerra europea, porque intervenir en ella, como querían los que presumían de más inteligentes, hubiera sido un desastre para nosotros. El pueblo se manifestó también contra la guerra de Marruecos; la guerra de Marruecos es la ruina de España; montones de vidas ha costado, más de doce mil millones se han perdido. Aquéllo no requería, por parte de España, aquel esfuerzo. Y es que el ideal de la monarquía es un ideal imperialista y vacío, que quería imitar el kaiserismo de Alemania, mientras que el ideal republicano es una nación con ambientes de paz y de justicia, con el bienestar repartido entre todas clases sociales. La República no sólo emancipará a los ciudadanos sino que dará a España las condiciones para que pueda cumplir su misión en el mundo. Todos los elementos sociales para ello existen. España tiene gloriosa tradición, y la monarquía la destruye. España es rica y la monarquía ha consumido del patrimonio de España muchas riquezas y ha perturbado todas las demás. España es fuerte; supo improvisar un ejército contra Napoleón, cuando la monarquía huía, y venció a Napoleón.

... ...

CODIGO PENAL DE GALO PONTE

... ...

España es generosa y quiere la paz entre todos los ciudadanos que la forman. En las Cortes de Cádiz, por ejemplo, todos fraternizaron. Volvió Fernando VII y dividió a España; vino Isabel II, y con ella, se iniciaron las guerras civiles, que todas han sido en España guerras dinásticas. Bajo la restauración vino la gangrena del caciquismo y con la dictadura ha quedado España llena de odios y de rencores. España tiene fama de rebelde, pero no lo es, no es ingobernable. Puede decirse de España, lo que «El Romancero» dice del Cid: «Que sería buen vasallo, si tuviera buen señor.» Con buenos gobiernos, con gobiernos de generosos y altísimos ideales, la nación española será la nación más fuerte y más disciplinada del mundo; pero aún teniendo tantos elementos para hacer de nuestra patria un país civilizado y envidiable, esos elementos se esterilizan, porque siempre hay unos obstáculos que vencer: los «obstáculos tradicionales de la monarquía».

Hay un episodio en la revolución de 1836, en aquel motín de los sargentos de la Granja, que es una lección política elocuentísima. Cuando uno de los sargentos sublevados llegó a la sala donde estaba la reina gobernadora, para pedir la vigencia de la Constitución gaditana, la reina o uno de los personajes que la acompañaban, dirigiéndose a aquel sargento de aspecto llano y rudo, pero sano de espíritu le preguntó: «¿Pero tú sabes lo que es una Constitución?» Y el sargento, contestó: «Señora, yo no sé lo que es una Constitución, pero siempre he oído decir a mi padre que cuando hay Constitución, el pan y el aceite están baratos.» Una gran verdad, una elocuentísima lección de derecho político.

Cuando cae la Constitución, suben los precios, se hacen negocios, el país se llena de especuladores. Por eso, precisamente por eso, es por lo que se pone un velo a la estatua de la libertad; se suprime la Constitución, porque con una Constitución suprimida se pudo plantear en tiempos de la reina gobernadora, con la colaboración de especuladores muy famosos, el negocio de los ferrocarriles, cuyas consecuencias todavía soporta el país.

Siempre que ha habido una codicia, siempre que ha habido una ambición, ha habido que inventar un pretexto para suprimir la Constitución, y en las obscuridades y tinieblas de la censura, poder realizar lo que en un régimen democrático, de publicidad y de fiscalización, no hubiera sido posible.

De ahí que podamos ver el entronque de esto con lo que es hoy la preocupación de todos: el derrumbamiento de la moneda. Porque no nos damos cuenta los españoles de lo que esto representa. Si un día los periódicos nos dijeran que se había hundido la Giralda, de Sevilla, y otro días nos dieran la noticia de que había venido abajo El Miguelete, de Valencia, y supiéramos después que la catedral de Burgos era un montón de escombros, o que el Museo del Prado había sido pasto de las llamas, todos nos inquietaríamos y consideraríamos eso como una catástrofe nacional. Pues cada vez que la libra sube unos cuantos enteros y sube esos enteros por los errores de la política monárquica, es una catástrofe invisible que se produce en el patrimonio de España. Y la peseta baja y está enferma, porque es una peseta mentirosa. Coged la moneda y veréis cómo miente. Allí se emplea la palabra constitucional y Constitución, y no es verdad. Donde dice rey constitucional, hay que leer, en letras invisibles.

... ...
... ...
... ...

—: «Lo eres, no por [illegible], sino por tu libre albedrío, por tu única voluntad, por la real gana», palabras estas últimas que son en el lenguaje vulgar, la expresión de todo desafuero.

Tan mentiroso como la moneda es mentiroso el superávit, y son mentirosas todas esas ventajas traídas por las obras públicas realizadas por la dictadura; en materia de obras públicas todo está inventado, todo está creado; lo interesante es la buena administración y esas obras públicas no valen lo que costaron.

Por eso no puede ser un título de gloria para el Gobierno y los ayuntamientos que las realizaron. Mentira la paz en Marruecos, que es precaria. Del problema de Marruecos, hay que hablar con claridad a España. En Marruecos está España personificando a Don Quijote de la Mancha y la historia moderna es una historia sin corazón, que pudiera estar presidida por Darwin. El único gesto de abnegación y de sacrificio es el de España. España no tiene que defender ningún interés nacional en Marruecos, porque los intereses nacionales y la previsión del porvenir nos incita y nos aconseja no entrar en guerra con nuestros vecinos que hoy son un pueblo atrasado, pero mañana será un pueblo independiente, que puede pedir su autonomía con el que habremos de vivir en relaciones cordiales. No es la guerra, sino la paz y el contacto de nuestra civilización con la de ellos lo que el interés nacional pedía a España. España está allí prestando un servicio internacional, velando por la neutralidad del Estrecho de Gibraltar, porque Inglaterra no quiere que Francia esté en el Norte de Africa. Estamos prestando ese servicio y hemos consumido tantas riquezas y tantas energías que la República tendrá que plantear en su día el problema de Marruecos, que no tiene para su solución más que uno de estos dos términos: o la resolución de abandonar Marruecos o la reclamación de que las naciones que reciben los beneficios del servicio, participen también en las cargas de la ocupación militar de Marruecos. (Muy bien.)

Mentira también las elecciones. Al español, se le da el sufragio para comprárselo o para quitárselo. El ciudadano indigno lo vende; el ciudadano con dignidad se ve sitiado por eso que se llaman «los resortes del poder». Quienes tienen la responsabilidad de la revolución que está latente en España, si llega a estallar, son los que han cerrado las vías legales del sufragio. Lo más revolucionario en España sería cumplir las leyes y que todos cumplieran con su deber. Las leyes no se cumplen porque el poder público, que es el que más obligado está a respetarlas, es el que da el ejemplo corruptor de ser quien las vulnera. Con elecciones sinceras, la voluntad del pueblo español tendría expedita la vía en los comicios para hacer triunfar sus ideales salvadores. Cerradas las urnas, por las simulaciones electorales y las violencias de todo género, España se ve ante el dilema trágico de resignarse o de tener que entrar en una vía que sólo, cuando circunstancias extraordinarias lo aconsejan, es lícito, por patriotismo, entrar.

Mentira también, y hay que salir al paso de la impostura, el peligro comunista. ¿No presume la monarquía de ser tan fuerte? Pues ¿por qué no nos da el sosiego que necesitamos los españoles? Durante el siglo XIX se inventó un espantajo: el de la libertad y la Constitución. Se decía entonces del régimen constitucional todo lo que ahora se dice de los comunistas y revolucionarios, y es que mientras a la democracia le repugnan los extremismos, sean de la izquierda o sean de la derecha, a la monarquía le convienen esos extremismos, a la monarquía le conviene el peligro comunista y cuando no existe—yo creo que no existe—lo inventan. Aprendieron a medias las clases conservadoras sin espíritu de previsión, la lección de Italia. En Italia, la quimera comunista de quince días ha traído el fascismo de ocho años y por eso quieren el comunismo, porque es el camino de la dictadura. Pero no saben la segunda parte de la lección y de la experiencia: si el comunismo trae la dictadura, la dictadura trae fatalmente la revolución. El peligro de Rusia no se da en España; lo de Rusia es un fenómeno específicamente ruso. El ambiente social en España es distinto.

Pero, en último término, si el comunismo fuera un peligro, ¿por qué no aplicamos el remedio más eficaz? En las Repúblicas no es un peligro, en las monarquías absolutas sí que lo es.

Tenemos que hablar no sólo por los que están aquí, porque hay un público invisible que nos leerá mañana, y que sigue con atención todo lo que aquí digamos. Y a esas clases conservadoras hay que decirles que la política monárquica enerva su prestigio y su fuerza. Las clases conservadoras de España están acostumbradas a que las defienda el Gobierno y el Gobierno siempre las defiende con la fuerza. La República obligará a las clases conservadoras a la defensa propia; obligará también a que se cambie de táctica, porque para combatir a los extremismos hay dos remedios: un remedio rápido, que es la justicia y un remedio lento, que es la cultura.

En último término, si no queréis el peligro comunista, tenéis el camino expedito, pero éste es camino que no puede recorrer la monarquía, podrá recorrerlo la República: hacer propietarios a millares de campesinos, elevar al trabajador laborioso de hoy a la condición de industrial independiente para mañana, hacer una legislación generosa que proteja el trabajo, fomentar la cultura, en una palabra, derramar el bálsamo de la justicia sobre el pueblo español que no tiene preocupaciones destructoras, sino que quiere sencillamente que esta España podrida se salve, haciendo de ella una España mejor.

Y lo mismo, señores, ocurre con el peligro revolucionario. La revolución no ha de ser confundida con el motín, ni la revolución es siempre un mal. En circunstancias muy justificadas puede ser un remedio. El acierto de los caudillos del pueblo está en saber apreciar las circunstancias, no adelantarse ni retrasarse, ni dejarse llevar por un pesimismo sistemático que sería cobardía, ni por un optimismo audaz, que sería criminal; la revolución sólo es un peligro allí en donde existe la arbitrariedad. Los poderes arbitrarios y despóticos fingen no querer la revolución, pero, en realidad, las provocan y las explotan. Las provocan, para al reprimirlas, mantenerse en el poder, sostenidas por las gentes timoratas y luego las explotan porque son un pretexto para saciar su sed vengativa. El único remedio eficaz contra las revoluciones es hacerlas innecesarias y cuando un régimen se empeña en crear la necesidad de que estalle, si estalla la revolución es culpa del provocador más bien que de los que, al fin, se ven mezclados en el torbellino revolucionario.

Abreviaré y suprimiré todo aquello que exige la disciplina de un programa que hay que cumplir y de un tiempo que empieza a encapotarse.

Los que niegan a España capacidad para la República son insinceros si reconocen que España tiene capacidad para la monarquía democrática.

Entre los románticos de la dictadura y los fariseos de la democracia yo prefiero aquéllos; después del ensayo de don Amadeo de Saboya, después del ensayo del partido reformista, después del ensayo del posibilismo de Castelar y después de la actitud nobilísima, pero un poco ingenua, del gran don Gumersindo de Azcárate, no puede defenderse de buena fe que sea posible en España democratizar la monarquía. Los vicios de ella son incorregibles. La monarquía y la democracia son incompatibles en España. Hay que optar ahora entre la dictadura, que no puede venir porque sería el empuje definitivo para el estallido, y la República, que daría sosiego a España.

Y a las clases conservadoras y a todos los que tienen un hondo sentimiento del deber y se preocupan no sólo del presente sino del futuro, hay que decirles que hoy todavía es posible una revolución política que traiga una República liberal y democrática, pero el ciclo vital por que atraviesa España es inexorable: si no viene a tiempo la República liberal no habrá más que escoger entre la dictadura suicida o una probable revolución de tipo proletario que sería, en las circunstancias de cultura y de economía de España, una verdadera catástrofe nacional.

Por eso la República tiene que ser sensata; necesitamos todos el acicate de la pasión generosa, pero no sólo con muchos caballos de fuerza rueda por los caminos el automóvil; necesita en ocasiones el acelerador y en otras el freno. Con este sentimiento de ponderación han venido al republicanismo todos estos elementos que articulan la Derecha liberal republicana. No tengo autoridad para definir el ideario, la orientación de este grupo, pero no necesitamos que ahora se defina lo que bien definido está en la historia. Disraeli, el forjador del imperio británico, el que hubiera sido un gran estadista español porque de familia judía española procedía, si la intransigencia española no le hubiera expulsado de la península, decía en una ocasión memorable: «Soy un conservador paar salvar todo lo bueno y un radical para suprimir todo lo malo que hay en nuestro país.» Zorrilla, aquel excelso poeta que tuvo también alma de político inteligente, lo dijo con estas palabras: «Revolucionarios frente a la reacción, conservadores frente a la anarquía.» Y Castelar, faro que con su talento, con su cultura y con su elocuencia única inundó de resplandores la España del siglo XIX, oíd cómo se expresa: «A mí todo me parece poco para defenderme de las instituciones históricas; y todo me parece poco para salvar a las instituciones democráticas; por eso soy radical, radicalísimo en la monarquía; conservador, más conservador que nadie en la República.»

Este es nuestro conservadurismo; no lo confundáis con el de los partidos históricos.

La República que nosotros defendemos será una República conservadora, porque el primer deber de la República española será buscar los medios para su propia conservación y si es preciso hacer como han hecho todas las Repúblicas: una ley para la defensa de la República.

Muy conservadora nuestra República, pero con todo lo que es propio de la República, con el programa fundamental íntegro del republicanismo porque nosotros consideramos la República pura y simplemente como un instrumento político para renovar la vida económica y mejorar la condición de las clases humildes. En política el equilibrio es la paz y está roto el equilibrio por falta de ponderación que sólo puede traer a la vida de nuestra patria una República sensata impregnada de espíritu republicano, pero con un inteligente sentido de las realidades del país.

El equilibrio se restablecerá refrenando el espíritu feudal de las actuales plutocracias, quitando virulencias al extremo opuesto y llevando a la política nuestros grandes ideales de libertad y democracia y de cultura y de justicia como patrimonio que por partes iguales e indivisamente pertenecen a todos los españoles.

Y termino ya. Nuestro republicanismo es también un patriotismo de base ética. Solamente el ejército que lucha, el pueblo que trabaja y el hombre que estudia, solamente esos han encontrado en España una fórmula satisfactoria de patriotismo. Yo trabajo por patriotismo, decía Ramón y Cajal. Y ese es el patriotismo de las juventudes que llenan las universidades inflamadas de un vivo amor a la libertad y a la patria.

Para los militares, para el ejército, el patriotismo es una evocación guerrera y su fórmula es morir por la patria; para el pueblo que trabaja el patriotismo es la oración civil del trabajo que tiene también su fórmula excelsa: es vivir para la patria.

Los republicanos sólo tenemos un amigo seguro: ese amigo es España. Hagámonos dignos de ella y España traerá la República y la República hará una España liberal y generosa que sea el orgullo y el patrimonio de todos los españoles. La República es una segunda reconquista espiritual; hoy España no es de los españoles y la República quiere reconquistarle para todos los ciudadanos. (Grandes y prolongados aplausos.)

COLOCACIONES
Las efectúa LA UNIVERSAL, Colón, 36. Teléfono 12.451

Don Rafael Sánchez-Guerra

Por la Derecha Liberal Republicana de Madrid.

Amigos y correligionarios de Valencia: No empiezo a dirigiros la palabra con el saludo casi ritual en estos actos de llamaros ciudadanos, porque estoy convencido de que mientras impere en España el régimen ominoso vigente, no hay ciudadanos. (Aplausos.)

Os agradezco cordialmente vuestros aplausos y os los agradezco doblemente porque estoy seguro de que no los merezco; sin falsas modestias no los merezco. (Una voz: «En recuerdo del papá.») Ni en recuerdo del papá: no los merezco. (Aplausos.)

No los merezco, porque no basta con estar en las filas republicanas para merecer vuestro aplauso, sino que hace falta esperar a una actuación. Un principio de actuación es mi osadía de venir a hablar a este mitin de Valencia.

Valencia, que sería grande por infinidad de cosas, si no lo fuera por haber sido cuna de aquél coloso de la literatura, de aquél coloso de la República, de aquél coloso de la ciudadanía que se llamó Vicente Blasco Ibáñez. (Ovación atronadora.)

He venido a este mitin de Valencia porque creo que es mi deber.

Tuve—no ahora, porque no soy republicano de ahora, sino que soy republicano desde que se implantó la dictadura—que sufrir ya un proceso militar antes de mi detención en el cañonero «Canalejas», por unas declaraciones republicanas que se publicaron en el prólogo de una novela corta. Conocí mi deber entonces y empecé a cumplirlo, porque lo difícil no es cumplir el deber, sino conocerlo.

Yo soy, mejor dicho, he sido, un diputado monárquico. He sido un diputado monárquico que, naturalmente, se arrepiente de haberlo sido. (¡Bravo! Aplausos.)

Un diputado monárquico agradecidísimo a la dictadura, que me quitó la venda de los ojos y me hizo ver que no se puede servir a la monarquía, porque la monarquía es indigna de tener servidores leales a su lado. (Bravo. Muy bien. Aplausos.)

Soy republicano, prescindiendo de las ideas, con ser éstas fundamentales, porque hoy día en España ser republicano debe ser cuestión de epidermis, debe ser cuestión de sensibilidad, debe ser cuestión de patriotismo.

Se nos tacha, a los que venimos a la República ahora, de ADVENEDIZOS. Esto nos dicen los monárquicos: que somos unos advenedizos.

Algunos otros monárquicos también nos llaman AMARGADOS, y algunos correligionarios, SOCIOS INDUSTRIALES DE LA REPUBLICA.

Bien. Socios industriales de la República.

No tenemos inconveniente, en efecto, en ser socios industriales, entendiendo por socio industrial aquel que aporta su trabajo, su entusiasmo, ya que no puede aportar (yo, por lo menos, no lo tengo) su capital. Prefiero ser socio industrial de la República a haber sido, como otros que ahora blasonan de revolucionarios, socios capitalistas de la dictadura.

Me gustaría, por mi significación política, no hablar a un público de correligionarios y de convencidos, sino que me gustaría hablar a esos elementos que pomposamente se denominan ellos «elementos de orden», a esos elementos de orden que amparan el desorden más grande que ha conocido la historia de España, por la venida de la dictadura. Me gustaría hablar incluso a esos sacerdotes que confunden el púlpito con la tribuna pública y predican a los fieles en contra de la República. Incluso que me escuchase aquel prelado insigne que en Santiago se atrevió a decir, a cometer la herejía (no encuentro otra palabra para calificarlo mejor) de que la religión era consubstancial con la monarquía, olvidándose de las leyes, del Papa León XIII, ordenando a los católicos franceses que acatasen la República y olvidándose de que el Papa actual ha condenado a la Acción Francesa por haber dicho una cosa muy parecida a esa.

A esos me gustaría hablar, a esos que todavía tienen miedo a la República y que dicen que la República sería el caos, como lo fué en el año 1873.

Ya salió el tópico viejo, manido y gastado, de la República del 73. ¿Pero qué fué lo que pasó en aquel período de la República del 73? ¿De qué se puede acusar a aquellos hombres que la implantaron? Todos ellos, al morir, murieron pobres, sin haberse enriquecido por los negocios públicos, sucíamente. Basta repasar las páginas de la historia de aquella época, con las páginas de la «Gaceta» recientes de estos últimos años. Esas, esas, las tenéis todos presentes.

Aquellos republicanos del 73, apenas escalaron el Poder convocaron unas Cortes Constituyentes, libérrimamente elegidas, sin encasillados oficiales (sin encasillado oficial. Yo he sido un diputado encasillado oficialmente, un hijo encasillado); sin encasillado oficial, como blasonaba precisamente el

sigue en la otra plana

Ayuntamiento de Madrid

ministro de la Gobernación, señor Pi y Margall, de que no conocía cuáles eran los nombres de los candidatos y hacía la ostentación de marcharse del ministerio a las diez de la noche, en pleno período electoral, diciendo que no le interesaba conocer el resultado de las elecciones.

Pero, sobre todo, esta República, esta República que yo cada día veo más próxima, no vendría en las mismas condiciones que aquélla. Aquélla nació sin el ambiente espiritual que rodea a ésta, sin el impulso popular que rodea a ésta. Aquélla nació sin tener a su lado una Prensa. No había más que dos periódicos: «La Discusión» y «La Igualdad», algunas veces, que estaban a su lado. Ahora, nosotros, los republicanos, tenemos a nuestro lado a casi toda la Prensa de España.

Aquélla República nació, encontrándose con dos sublevaciones ya antiguas, con dos insurrecciones ya antiguas: los carlistas en el interior y los separatistas, en Cuba, sin unión de los republicanos, porque entonces no la había y ahora la hay, y muy sólida. La República del 73, al venir, abolió a los veinticinco días de estar en el Poder, la esclavitud en Puerto Rico, reorganizó el cuerpo de artillería, que había sido disuelto. Y esta República, al venir, tendrá que abolir el impunismo y tendrá que reorganizar a toda la nación, poner en orden a toda la nación.

Y vuelvo a entrar en el tema en que ya me han precedido otros oradores: el orden y el desorden. Cuál es el orden y cuál es el desorden.

Todo desorden, todo desorden callejero que, por lo visto, es el único que preocupa al Gobierno, procede siempre de una injusticia, de un mal ejemplo, de un abuso intolerable, o séase de otro desorden que no se ha corregido con anterioridad.

¿Cuál es el orden? ¿Cuál ha sido el orden de los siete años últimos? Violar la Constitución, atropellar a los ciudadanos, desterrarlos, confiscarles sus bienes?...

Pues ese no es el orden que yo quiero, no es el orden que nosotros queremos. Si ese fuera el orden, tendrían razón los monárquicos al decir que éramos rebeldes. ¿Rebeldes? ¿De qué somos nosotros? ¿No pagamos todas nuestras contribuciones? ¿No vivimos dentro de la ley?

Somos rebeldes si la rebeldía es ir contra la tiranía, contra la opresión, contra el absolutismo y contra el despotismo. Entonces, sí, entonces somos rebeldes y lo seremos violentamente donde haga falta. Donde haga falta ir, iremos.

¿La República es desorden? No. La República tiene, se caracteriza, precisamente, por el orden.

Don Cristino Martos, dijo al ocupar la presidencia de la Asamblea Nacional, que precisamente una monarquía tiene que caracterizarse por una gran libertad y una República tiene que caracterizarse por un orden máximo.

Era verdad.

A la República no se la teme porque ella vaya a traer el desorden. No. Eso no lo cree ya nadie. No. A la República se la teme porque va a ser responsabilista, va a exigir responsabilidades. Pero responsabilidades A TODOS, responsabilidades desde los más altos, responsabilidades a la corona, porque, como decía Fernando Valera, con su elocuencia arrebatadora, cuando la Constitución ha sido violada, la persona que la ha violado deja de ser en el acto inviolable a su vez.

La responsabilidad de la corona es manifiesta. Ella fué la inspiradora del golpe de Estado, ella sostuvo durante seis años la dictadura militar.

Todos podéis recordar fácilmente las frases que se pronunciaron en Córdoba, con motivo de un viaje donde se dijo públicamente que se había saltado la Constitución de España con la bandera en la mano.

El artículo 32 de la Constitución, dice que las Cortes se reunan una vez al año y que corresponde al rey convocarlas, disolver, cerrar sus sesiones, simultánea o separadamente. Disolver los cuerpos colegisladores, con la obligación, CON LA OBLIGACION, en este caso, de convocar y reunir al cuerpo o cuerpos colegisladores disueltos, dentro del plazo de tres meses.

En el año de 1923, en Septiembre, fueron disueltas las Cortes. Han pasado siete años y todavía no se las ha convocado, aunque ahora nos prepara el Gobierno la inocentada del día 28 de Diciembre. (Aplausos.)

Cayó la primera dictadura, que ha padecido España, no por un impulso de nadie, como quieren decir los monárquicos. Cayó porque se había preparado un movimiento militar de máxima importancia en toda la región de Andalucía, movimiento militar que secundarían otras guarniciones.

Por eso cayó la primera dictadura, y vino Berenguer, el segundo dictador que padece España.

... ...

CODIGO PENAL DE GALO PONTE

... ...

Berenguer, para quien yo, en el terreno personal, naturalmente, tengo todos mis respetos: Berenguer, el de Annual, el de Monte Arruit...

Yo viví aquella época en Africa. Tuve el honor de caer herido en una acción de guerra: tuve el honor de asistir a la toma de Monte Arruit, el día 24 de Octubre de 1921.

Y os digo ahora, sin que esto sea una frase retórica, ni querer impresionaros por el relato, que muchos días me acuerdo de aquel 24 de Octubre, en que recorrimos a caballo desde la alcazaba de Zeluán los kilómetros que la separaban de la alcazaba de Monte Arruit. Y viendo aquellos montones de cadáveres, calcinados por el sol, ennegrecidos, muchas noches, os lo digo de verdad, sueño con ellos, y me parece que se ponen en pie y extienden sus brazos esqueléticos que se dirigen iracundos y le dicen: «Tú, no; tú, no puedes ser el salvador de España.» (Estas frases, que el orador ha pronunciado sincera y hondamente conmovido, promueven una tempestad de aplausos.)

Ahora, después de esa evocación trágica, para quitaros el mal gusto de boca, en vez de beberme también un vaso de agua para refrescar, voy a representar, quizá no le pueda llamar de otra manera, un pasillo cómico, un entremés bufo. Os voy a leer tres o cuatro párrafos de un folleto. Luego os diré quién es el autor.

Dice este folleto, refiriéndose al ejército:

«Lo mismo ocurre en el orden político: la vida de los estados necesita una fuerza armada que garantice su libre desenvolvimiento, tanto en lo que se refiere a su posición internacional como al régimen interior; de ahí el origen del ejército. Pero cuando esta institución traspasa sus límites y asimilándose con exceso a la vida pública, deja sentir el peso de un espíritu dictatorial, lleno de privilegios y de favores, entonces sobreviene el militarismo, otro estado morboso de las naciones que determina justas revoluciones y guerras civiles.»

Y luego, refiriéndose a la Iglesia, dice:

«El clero, dentro de sus funciones espirituales, realizando solamente una acción educativa y moralizadora, es tan útil como el yodo al organismo infecto, como la fuerza armada a los estados y como el Parlamento al país constitucional; pero cuando se incorpora a los poderes públicos para conseguir un régimen de privilegio y en perjuicio de los demás gobernados; cuando a título de conquista espiritual asegura bienes temporales en tal exceso que perjudica la vida ciudadana; cuando aprovechando la tutela moral que ejerce sobre la juventud, bastardea y fanatiza su espíritu para sacar de ella ejércitos inconscientes, mantenedores de tanto desafuero, entonces la degeneración «clericalismo» causa tan grave perturbación en la sociedad, que se impone su inmediata y absoluta destrucción.

He aquí como se manifiesta el principio fisiológico en este problema; he ahí cómo el máximum del poderío clerical vive a costa del empobrecimiento de las funciones civiles: hasta ahora han ido formándose católicos a expensas de los ciudadanos; es necesario que comiencen a formarse ciudadanos a expensas de los católicos.

Limitada la Iglesia a vivir de su trabajo, nadie tiene derecho a censurarla, pero cuando sus medios los adquiere a costa de los derechos de los demás ciudadanos, hay que extinguirlos en nombre de la moralidad.

Parecerá paradójico que atacando a la Iglesia por su improductividad, se la ataque también por lo que tiene de industrial; pero estas censuras están justificadas por el privilegio de que es objeto; si se produce es en perjuicio de la industria profana, que atenta a las cargas del Estado, tributa cuanto le corresponde, mientras en el seno de los conventos se defrauda a la Hacienda, cometiéndose una usurpación que es lo que motiva estas censuras.

Hasta tal extremo ha llegado el fanatismo religioso de nuestros políticos, que no vacila en arrancar a la agricultura tantos brazos para las armas como dejan de prestar los seminarios y monasterios. Es inicuo, es verdaderamente criminal y ello basta para levantar las protestas de todas las madres españolas que mientras en los campos de Melilla ha sucumbido la juventud productiva y sostenedora de la patria, haya permanecido en sus fríos caseronos, esa otra juventud negra y sombría, parasitaria y antibiológica, albergue de hipocresías y mezquindades que a la sombra de Roma ha vivido impasible ante la desventura de la nación que les alimenta. ¡Abajo Roma!

Quedan examinadas y resueltas las dudas y los escrúpulos que puedan alegar los jóvenes anticlericales. De aquí parte una orientación radical, que es la que se debe seguir: lanzarse a propagar entre las multitudes la verdadera historia, ahuyentar el fantasma de las torturas en la otra vida con motivo de restringir el exceso de Roma. Ni Lutero ni Calvino ni Savanarola están en el infierno; pues de ser así, hubieron de bajar antes y después que ellos docenas de papas y hay que suponer que el Espíritu Santo al elegirlos no lo haría para jugarles tan mala pasada...»

Remover la opinión para favorecer los planes anticlericales de cualquier Gobierno debe ser obra de todo buen ciudadano; los súbditos del Estado español se han dividido ya en dos clases: una que tiene su patria en Roma, otra en España. O españoles o romanos; pero el que llamándose español se vaya con Roma, postergando la vida del Estado, ese es tan traidor a su patria como el que revela a otra nación enemiga el plan de defensa de la suya.

El Vaticano es el daño más grande que pesa sobre el pueblo español; es la losa de plomo que impide su resurgimiento. La juventud debe desposeerse de prejuicios infantiles; debe percatarse de que la Iglesia no sea colectividad supraterrena y extraordinaria que pintan los que viven a la sombra de ella, sino un organismo humano y, por lo tanto, defectuoso, concupiscente y sujeto al error. La divinidad no puede residir en una comunión que ha tenido por jefe a un Alejandro VI; el principio divino si es la pureza y la virtud reside en todas las almas grandes sin organismos piadosos que monopolicen su presencia.

Hay que rechazar la acción vaticanista, no sólo por conveniencia española, sino por dignidad internacional. En el siglo del «radium» y del aeroplano, no puede aceptarse la misma tutela medioeval que impusieron diecinueve siglos de duendes y brujas.

Laborar contra Roma es trabajar en pro del engrandecimiento hispano, la juventud anticlerical tiene esa misión, que más que tal es un deber que cumplir; ella será responsable de que continúe el embrutecimiento de la conciencia nacional, si no cumple este deber. Los pueblos grandes han sacudido de su política la acción clerical. El ejemplo de Alemania, Inglaterra, los Estados Unidos y últimamente Francia, deben servir de estímulo a esta obra. Y vaya el Papa a lanzar excomuniones sobre estos estados.

Solamente España queda sumisa al Vaticano por un tradicional fanatismo que le cuesta bien caro. Pero, afortunadamente, el movimiento anticlerical se ha iniciado con vitalidad abrumadora y sobre la cumbre del Poder civil no tardará mucho tiempo en verse flamear la bandera de la gloriosa emancipación: la emancipación del pensamiento.»

Y esto ¿sabéis quién lo escribió? Habréis creído seguramente que es un enemigo de la Iglesia y del Ejército. Pues, no, no. Es un ex enemigo de la Iglesia, un ex enemigo del Ejército. Es el doctor en Medicina y Cirugía, académico correspondiente (arrcad) de la Real de Medicina de Madrid, candidato por Enguera: el doctor Albiñana.

El doctor Albiñana, tengo que decirlo. Yo he venido aquí para hablar con absoluta claridad, sin temor a nada. (Bravo. Aplausos.) El doctor Albiñana es uno de los defensores del rey.

¡Los defensores del rey...! Vamos a seguir el pasillo cómico.

Defensores del rey: García Prieto. El difunto García Prieto, aquel que dijo que tendrían que pasar sobre su cadáver para implantar una dictadura en España».

El conde de Romanones. El conspirador de todos los movimientos que se han producido en España para derribar a la dictadura, sin preocuparle si después de la caída de la dictadura podría caer el rey.

Alba. El ministro cínico y depravado, según el Manifiesto del general Primo de Rivera, que fué aprobado por el rey.

Víctor Pradera. El troglodita Víctor Pradera, el hombre de las cavernas, el que proclamó en Madrid el uso de la estaca olvidándose a la vez de que la estaca, para correr, es una cosa incómoda.

Guadalhorce y Calvo Sotelo. Los de los negocios sucios. Calvo Sotelo, el que ahora pide una tregua y dice que no debe haber monárquicos ni republicanos, que no debe haber más que españoles, que pide una tregua de dos años para ver si en esos dos años se nos olvidan todas las porquerías que él hizo desde el ministerio de Hacienda.

Fray Ramiro de Maeztu. Fray Ramiro de Maeztu, que en Bilbao, en el mitin de la Unión Monárquica, nos ha llamado a los republicanos de la Derecha Liberal Republicana, «memos».

Claro que en esto de otorgar categorías de «memos» y de «estúpidos» hay que concederle una personalidad innegable a Ramiro de Maeztu, porque él sí que es «memo» y «estúpido».

Goicoechea. Que habla de afeminamientos y confunde lastimosamente al querer hacer gala de su cultura literaria, aludiendo a Guesde, dijo que éste tenía un gran parentesco con Marx.

Mentira. Parentesco que no ha existido nunca. Era Lafargue el que fué pariente de Marx.

Ese es el frente único que se va a formar ahora para defender a la monarquía

... ...

CODIGO PENAL DE GALO PONTE

... ...

el frente único acaudillado por el general Berenguer, supongo. Frente único o más bien Legión Extranjera, porque se los ha ido reclutando de campos distintos y a nadie se le ha pedido su patente para ingresar. Afirmación monárquica. Estos son los señores que van a ir por ahí dando mitines de afirmación monárquica, afirmación monárquica o apuntalamiento de la monarquía. El edificio se viene abajo y es necesario apuntalarlo. Pero ya es tarde. Ya no cabe apuntalamiento. Ahora es la hora de la República. (Aplausos.)

La revolución está en marcha. Será cruenta o no; yo deseo que no lo sea, pero ello no depende de nosotros, sino depende de los monárquicos, depende del rey.

... ...

... ...

(Valiente párrafo que nos vemos obligados a suprimir para evitar trabajo al fiscal.)

... ...

... ...

Los ejércitos no están para oponerse a la voluntad nacional sino para acatarla y para servirla. ¿Es necesario que esta República que nosotros queremos implantar se haga en las Cortes?

Necesario para consolidarla, sí; para proclamarla, no; porque entonces tendríamos que declarar ilegítima a la monarquía reinante, porque ella fué acatada después por las Cortes, pero se proclamó sin contar con ellas en Sagunto.

¿Cómo ha de ser la República? No me toca a mí definirla. ¿Unitaria? ¿Federal? ¿De la derecha? ¿De la izquierda? No me toca a mí, repito, definirla. Lo interesante es que ahora por el momento haya República. No es ésta hora de discordias entre nosotros. Esa República, lo único que tendría que hacer, eso sí es fundamental, es respetar el avance de las organizaciones obreras. Porque yo os digo, republicano de la Derecha Liberal Republicana, que un republicanismo que no respete el avance socialista no es tal republicanismo (aplausos) y en caso de ... republicanismo suicida. (Muy bien, muy bien. Aplausos.)

El miedo al desorden y el miedo al comunismo, que también es otro de los tópicos que se emplean por los elementos monárquicos, el miedo al comunismo... Pero aun suponiendo que viniera el comunismo a España ¿es que el comunismo haría en España algo más de lo que ha hecho la dictadura? (Muy bien, muy bien. Aplausos.) ¿Es que habéis olvidado aquel decreto de la dictadura cuando la primera disolución del Cuerpo de artillería recomendando a los soldados que no obedecieran a sus jefes y a sus oficiales? ¿Es que si viniera el comunismo se atrevería a eso?

¿Os acordáis de la expulsión de Maciá? Tampoco el comunismo se atrevería a coger a un ciudadano español y entregarlo a unas autoridades extranjeras. Seguramente no haría eso, porque eso, hay que reconocerlo, no se ha atrevido a hacerlo ni el mismo general Primo de Rivera ni el mismo Mussolini en la dictadura. Eso lo ha hecho el hombre constitucional que se llama Berenguer.

Y ahora como es ya tarde y es necesario que todos almorcemos, cosa fundamental también para la República, voy a terminar y me váis a permitir que lo haga con un párrafo de Castelar que pronunció en la primera sesión de la Asamblea Nacional el 11 de Febrero de 1873.

Decía: «Señores: Con Fernando VII murió la monarquía tradicional, con la fuga de Isabel II la monarquía parlamentaria, con la abdicación de don Amadeo de Saboya la monarquía democrática.»

Y añado yo

... ...

... ...

CODIGO PENAL DE GALO PONTE

... ...

... ...

Nadie trae la República la traen todas las circunstancias, la trae una conjuración de la sociedad, de la naturaleza y de la historia.

Señores: Saludémosla como el sol que se levanta por su propia fuerza en el cielo de nuestra patria. (Formidable ovación.)

Don Pedro Rico

Por Acción Republicana.

Correligionarios valencianos:

Cualquiera que no hubiese meditado un solo instante sobre el problema político de España, cualquiera que no hubiera sentido nunca en su corazón la emoción de los ideales democráticos, habría de sentirse necesariamente contagiado por la solemnidad y por la grandeza de este acto. La manifestación cívica de la democracia valenciana, impone al espíritu tal emoción, hace vibrar el corazón de todos al unísono un sentimiento democrático de tal intensidad, que por sí sólo sería la afirmación republicana, la afirmación revolucionaria más grande que pudiera imaginarse.

... ...

... ...

CODIGO PENAL DE GALO PONTE

... ...

... ...

Cómo no he de sentirlo yo, que eduqué mi espíritu en la contemplación de la democracia valenciana? Yo que pertenezco a aquella generación que abrió su espíritu a las luchas políticas en el año 98, cuando el desastre colonial desmembraba el territorio español y aniquilaba su Hacienda para ofrendarla en la cuna de un rey niño, para salvar una dinastía, ilegal desde sus comienzos, ahora diremos por qué, sacrificando el interés nacional oímos nosotros cómo contra aquel mal entendido patriotismo, cómo contra el patriotismo de la charanga de la Marcha de Cádiz, se alzaba la voz de Pi y Margall, a quien llamaban filibustero los monárquicos, proclamando que España estaba vendida y que la guerra colonial no era una guerra española, sino una guerra injusta. Los que sentimos o participábamos de aquellos deseos del gran tribuno, los que vimos a nuestros padres contraer los puños en un gesto de rabia impotente, vimos cómo se perdía la escuadra nacional y presenciamos el espectáculo doloroso de la vuelta del ejército repatriado, minado por el hambre y por la tisis, como decía vuestro glorioso Blasco.

Entré en la vida política, pues, con el dolor de aquella tragedia, con la inquietud de aquel momento, y con las dolorosas rebeldías que algunas veces tuvo atisbos de tragedia y aunque no la hubiéramos vivido con la lectura de las novelas del inmortal Blasco Ibáñez, en que trata el ambiente social, hubiéramos sentido aquella misma inquietud y hubiera nacido en nosotros también la confianza y la fe en los ideales que preconiza la democracia republicana.

(Aplausos.)

Por eso, al venir a hablar hoy ante el pueblo de Valencia, al venir a realizar este acto de verdadera y honda revolución, he sentido una de las más íntimas y de las más intensas satisfacciones de mi vida política.

Si la monarquía, separada del valladar de sus aduladores pudiera contemplar la grandeza de este acto, como seguramente se contempla desde el extranjero, habría de aprender la lección histórica y dejar el paso libre a la revolución triunfante.

No sé si aún lo hará, porque para que lo haga, para que lo podrido caiga por sí mismo al impulso de su propio remordimiento, hay un factor que es el orador lo todos los mitines, que es el elemento revolucionario presente en todas las conciencias y lo que es más doloroso: presente en todos los hogares. Es el elemento revolucionario que evocaron aquí todos los oradores, es el fantasma, signo evidente de la descomposición nacional y propulsor de este movimiento revolucionario que hoy realiza un acto de triunfo en la plaza de Toros de Valencia. (Aplausos.) Eso es la peseta, la representación de la descomposición nacional, de la ruina de la monarquía, del poco crédito que la monarquía puede ofrecer. Pero que la peseta se salvará cuando la salve la democracia republicana y la peseta comienza a salvarse en actos como el de hoy.

No soy financiero, no es tampoco hora ni momento de estudiar económicamente las causas del derrumbamiento de la peseta ni los medios que la puedan salvar. Pero como políticos, como hombres que vivimos el momento histórico presente, estudiamos y sentimos las angustias de España y buscamos los medios de resolverla, hemos de pensar que en términos generales la peseta se hunde porque se hunde en el mundo el crédito político de España.

... ...

... ...

... ...

Porque no puede tener crédito quien vive al margen de la ley, porque no puede tener crédito quien vive después de destruir un orden jurídico amparándose en una fuerza que cuando se convierte en una guardia pretoriana no puede representar un verdadero acierto... (Gran ovación que no deja oír al orador las últimas palabras.)

En aquellos países en donde el respeto a la libertad y a los derechos de los ciudadanos es axioma y ninguna soberanía se atreve a quebrantarlos, en aquellos pueblos donde por encima de los derechos del Estado mismo están los derechos de los ciudadanos que integran el Estado, en aquellos países donde los reyes son reyes para el pueblo y no el pueblo al servicio de la esclavitud de los reyes, no conciben ni pueden concebir

... ...

... ...

... ...

CODIGO PENAL DE GALO PONTE

... ...

... ...

CODIGO PENAL DE GALO PONTE

... ...

... ...

... ...

Y como no comprenden eso en el extranjero, piensan y sienten siempre la posibilidad, la inminencia en España de un movimiento trágico que haga que la España del porvenir, con fuerza, con impulso arrollador, derrumbe toda la España del pasado

... ...

... ...

CODIGO PENAL DE GALO PONTE

... ...

... ...

Y como no saben cómo será ese movimiento, y ante el temor, no por las propagandas revolucionarias, sino por los desaciertos de la monarquía, sienten inquietudes, recelos de que se derrumbe el crédito nacional y baje la peseta.

Y aquellos extranjeros que ven en aquellos países la marcha de la revolución española y que por verla a distancia y no vivirla como la vivimos nosotros, saben que no hace falta que llegue sino que ya es un hecho el que la revolución sigue su camino triunfal.

El crédito nacional se robustecerá y para robustecerlo bastan ejemplos como este de la guerrilla democrática que representa el porvenir de España, que representa la España de mañana que la triste herencia de la monarquía que será vivificada por la sangre del pueblo español y volverá a recobrar en nuestra nación todo su poderío económico volviendo a ser en el concierto de las naciones una potencia que hable de igual a igual a toda la democracia europea.

(Grandes aplausos.)

Con esto, la vida española, que no escribimos precisamente porque la vivimos, educamos nuestro espíritu en la lectura de las páginas revolucionarias, de historia revolucionaria y nos acostumbramos a ver las revoluciones limitadas por el pensamiento literario de los que las relataban y nuestro revolucionarismo fué por ello copia de la revolución francesa que deseamos implantar y que vimos en las páginas de Michelet, Jaurés o Kropotkine, cuál se amoldaba más al momento de España.

Y sin duda, sin olvidarse por ello mismo, siguiendo paso a paso la Historia de España, vemos cómo se mueren altos y bajos; la pasión política como el flujo y reflujo de los movimientos de todas las revoluciones, al caer hoy para levantarse mañana triunfantes, nos dan clara idea de la marcha latente de la revolución en España. Porque ¿qué más revolución que la que España vive desde el año 17? Ella comenzó en la plaza de Toros de Madrid, bajo la presidencia de aquel valenciano ilustre, el doctor Simarro; comenzó el día en que la democracia española levantó su voz neutral, pero de simpatía, para los aliados, en que la democracia española, reunida en una solemnidad como ésta, proclamó el deseo de incorporarse al pleito mundial donde se ventilaba el imperio absoluto de las monarquías o la voluntad soberana del pueblo.

Y siguió cristalizada por las Juntas de Defensa que iniciaban el movimiento de descomposición de aquel ejército que por su amor a la realeza se había convertido en una guardia pretoriana y vimos vibrar con conmoción eléctrica, por todos los ámbitos de la vida nacional lanzándose a la calle en el movimiento generoso y altruísta de la huelga de Agosto y vemos cómo el poder de la monarquía fusilaba la revolución llenando la cárcel de Madrid, aherrojando a sus hombres al penal de Cartagena. Pero luego, vemos a la revolución triunfadora cuando el Cuerpo electoral, en Valencia, en Asturias, en Barcelona y en Madrid, lleva desde la cárcel al sitial del Parlamento a los que representaban con el comité de huelga los principios revolucionarios de aquellos momentos. (Bravo.)

Vemos aquella revolución seguir su camino ascendente de triunfo en triunfo y con algunos ocasos. Vemos cómo llega el espíritu revolucionario hasta las alturas del Consejo Supremo de Guerra y Marina, cuando en aquella catástrofe histórica de Monte Arruit recoge en el expediente del general Picasso la verdadera responsabilidad, y vemos cómo prende en la intelectualidad, cómo vibra en gritos de protesta y salía a la calle y se manifestaba en la tribuna libre del Ateneo de Madrid; vemos cómo la conciencia nacional se agita y cómo el espíritu ciudadano nacional exige una responsabilidad señalando los lugares más altos donde aquellas responsabilidades se anidaban y donde había que exigirlas para vindicación de la historia y para garantía del pueblo en lo sucesivo. Y vemos nosotros que por un impulso de retroceso muy lógico, aquella revolución se detiene un instante y la monarquía

... ...

... ...

CODIGO PENAL DE GALO PONTE

... ...

... ...

entregando el Poder a un general delincuente en lugar de encerrarlo en la cárcel por vulnerador de la ley. (Bravo. Grandes aplausos.)

El momento decisivo para la vida del pueblo español, el momento más triunfante de la revolución española, es aquel en que el poder más alto de España baja a la estación del Mediodía a recibir a quien con arreglo a la ley debía haber sido ya fusilado. (Bravo. Muy bien.)

Entonces vemos cómo aquel poder de la revolución es aherrojado otra vez.

... ...

... ...

CODIGO PENAL DE GALO PONTE

... ...

... ...

Nos aherroja y nos entrega en poder de aquel sublevado que cogió a España y dilapidó la fortuna de España, con el mismo criterio y con la misma mentalidad del señorito juerguista que dilapida la herencia paterna o el patrimonio de la esposa.

... ...

... ...

CODIGO PENAL DE GALO PONTE

... ...

... ...

Y esa recogiendo aquel criterio de dilapidación de la fortuna nacional, nos condena a todos, nos fuerza en la dura galera del silencio para que no podamos ni un solo momento ni un solo instante protestar contra sus desafueros.

Y si la monarquía apura y agota sus resortes todos, si nosotros no podemos hablar, si somete a la Prensa a la censura, la palabra al silencio, el derecho de reunión y de asociación a la negación mas absoluta, y hoy, después de todo ese esfuerzo estamos aquí también reunidos dando una sensación de ciudadanía y llegando aquí para proclamar las excelencias doctrinales de la República, pero para exigir también del Gobierno que no ampare los errores históricos de la monarquía y exigirle las responsabilidades consiguientes, ¿qué mayor triunfo de la revolución en estos momentos, qué soberana lección ésta que la democracia valenciana aquí reunida da en estos instantes?

¿Que va a haber un momento de fuerza, un instante de choque, un instante necesario para desarraigar lo caduco y la muerte e implantar lo que está vivo? Indudable.

La resistencia del pasado nos lo demuestra las precauciones que en la calle toman. La necesidad del choque, del triunfo decisivo, nos lo demuestra también la conciencia republicana de los españoles que se va manifestando en todos los comicios. ¿Será cruenta, incruenta, como decía Sánchez Guerra? Ni lo sabemos ni nos importa.

Los demócratas fuimos siempre generosos. El partido republicano dió alto ejemplo de generosidad y de grandeza de espíritu; lo da también en los momentos actuales.

Precisamente venimos a estos comicios para reunir a los republicanos, para demostrar a la monarquía la existencia de la conciencia republicana en el país, para demostrar que España

... ...

CODIGO PENAL DE GALO PONTE

... ...

... ...

... aspira a gobernarse por sí misma, que tiene capacidad y derecho para gobernarse por sí misma.

Y frente a ello, lejos de la contestación adecuada y del respeto a la soberanía nacional, se oponen las ametralladoras del pueblo y los fusiles del pueblo, manejados por individuos inconscientes, del pueblo. ¡Allá ellos! ¡Que hagan lo que quieran!

Quizá nos quieran demostrar que aprenden en la historia la conducta de los tiranos que ahogan en sangre los movimientos de los pueblos, para seguir aherrojando a los pueblos.

¡Que recojan del enemigo el consejo y que piensen que la historia también de lecciones duras y lecciones trágicas a los pueblos, que la historia también enseña cómo los pueblos supieron lavar la sangre del pueblo con la sangre de los monarcas! Y nosotros hacemos votos por que en España no haya que lavar de esa manera

... ...

... ...

CODIGO PENAL DE GALO PONTE

... ...

... ...

La revolución se desencadenará y terminará para entregar el poder a la República,

... ...

... ...

CODIGO PENAL DE GALO PONTE

... ...

... ...

O en la forma serena, en la forma adecuada que debe hacerse o en la forma violenta que sea necesario realizar. El ejército, la clase media, los elementos obreros, todo se une, todos tienen que buscar en este instante de suprema intensidad de la vida histórica española, la salvación en el gobierno de la República democrática. No puede haber otra.

Yo no sé, yo no concibo cómo el ejército español puede ser monárquico; cómo puede haber un solo militar, desde general a sargento, que olvide a propósito toda su tradición y toda su historia, que olvide toda la historia del ejército español para ponerla a los pies del trono.

El ejército español se batió contra un lema de sangre, de servilismo, de fanatismo y de brutalidad. Era el lema de «Dios, Patria y Rey». Frente a este lema derrochó su sangre en los campos de batalla proclamando «Libertad y Constitución» y llevando como bandera el nombre de Isabel II.

Y el ejército triunfó y los tercios del rey se convierten en ejército liberal y nacional, se convierten en ejército guardador de la Constitución de España. Y este ejército que vió después usurpada su representación, vuelve a defender y vuelve a implantar desde las alturas del poder, modificándolo sólo en las palabras, no en el sentido, el lema de «Monarquía, Religión y Patria» frente a la Constitución y a la Libertad que quedaban pisoteadas y escarnecidas y aherrojadas, porque este ejército volvió a convertirse en guardia pretoriana.

... ...

... ...

CODIGO PENAL DE GALO PONTE

... ...

... ...

Empieza, pues, para él la desaparición como poder histórico para convertirse simplemente en poder guardador de un poder facciosa, arbitrario y caduco. (Bravo. Muy bien. Aplausos.)

Sigue en la otra plana

Ayuntamiento de Madrid

¿Puede el elemento civil de España, los hombres que han vivido en el respeto a la ley, en el imperio de la ley y la razón jurídica de la existencia de todos los poderes del Estado, permanecer fieles indudablemente, no
... ...
... ...

CODIGO PENAL DE GALO PONTE

... ...
... ...

Y si éstos se rompen y si el juramento se quebranta desde las alturas, yo me limito a glosar lo que eran palabras del ex consejero de la corona, del ilustre jurisconsulto don Francisco Bergamín:

«En las obligaciones recíprocas, el incumplimiento por una parte, lleva implícitas las obligaciones ajenas.»

Violada la Constitución, incumplidas sus obligaciones constitucionales.

..., el hecho, por sí mismo, resuelve todas las obligaciones del pueblo y jurídicamente el pueblo no tiene obligación ninguna de acatar ni de cumplir ninguna ley que cristalice en aquella Constitución, porque la solución de continuidad está rota.

¿Qué enlace puede tener esto en el porvenir para que sirva de garantía a la continuación de ese poder completamente [illegible]? ¡¡
... ...
... ...

CODIGO PENAL DE GALO PONTE

... ...
... ...

Hablo históricamente de la monarquía Borbón que comienza en en año 1700 entre el imperio de un fraile y la conducta de un imbécil, de Carlos II Que sigue, unida por todas las tradiciones y las felonías en todo el largo período de la descomposición y del hundimiento de España que culmina en la traición de Carlos IV y Fernando VII, entregando la nación al extranjero y que llega por último a nacer ilegítimamente en los campos de Sagunto sin que el Tribunal Supremo de Justicia hubiese resuelto una querella que, con espíritu de respeto a la ley y a los altos deberes ciudadanos, don Nicolás Salmerón, presidente del Parlamento, llevó al Tribunal Supremo para que enjuiciara el acto de Pavía que derribó una República completamente legal.

Mientras aquella querella no se tramite, mientras no se cumpla la justicia, no podremos decir
... ...
... ...

CODIGO PENAL DE GALO PONTE

... ...
... ...

Ni jurídicamente ni en el orden de fuerza puede tener apoyo ninguno. El Derecho no le ampara, la fuerza no le debe amparar porque es la fuerza de la nación española que al servicio de la nación debe estar y como consecuencia única la necesidad de la implantación de la República. No nos importa cómo ha de ser, no hemos de discutir en este momento si la República será de derechas o será de izquierdas. Otro será el instante de discutirlo. Yo sólo he de decir que soy republicano porque mi espíritu recibió aquellos sentimientos de rebeldía de los humildes, todo el dolor de ellos, todas las ansias de justicia, todo el deseo de que las conquistas liberales incorporen a España al movimiento del mundo en orden a la libertad.

Pero los republicanos de siempre, los que venimos a la República por espíritu de máxima rebeldía, en aras de su implantación y su conservación, haremos—y bien nos pueden agradecer el sacrificio—concesión de todo lo que sea preciso conceder, pero sin renunciar a nada, absolutamente a nada, anhelando que la República sea no sólo el cambio de la corona por el gorro frigio, no sólo quitar de la altura de los estrados el retrato del rey para sustituirlo por el dibujo de una matrona con el gorro frigio y con el león a los pies, sino que la República ha de traer todas las reivindicaciones liberales, la satisfacción de todas las ansias del espíritu democrático, la satisfacción de todas las esperanzas del pueblo trabajador y que hemos de hacer esto, que la República sea no ya un poder que estabilice, que perpetúe esto que trata de derribar, sino un poder que represente las sumas aspiraciones de la democracia, que con el esfuerzo colectivo no haga más que señalar el camino legal para que dentro de él, en el mañana, puedan ser posibles todas las reivindicaciones.

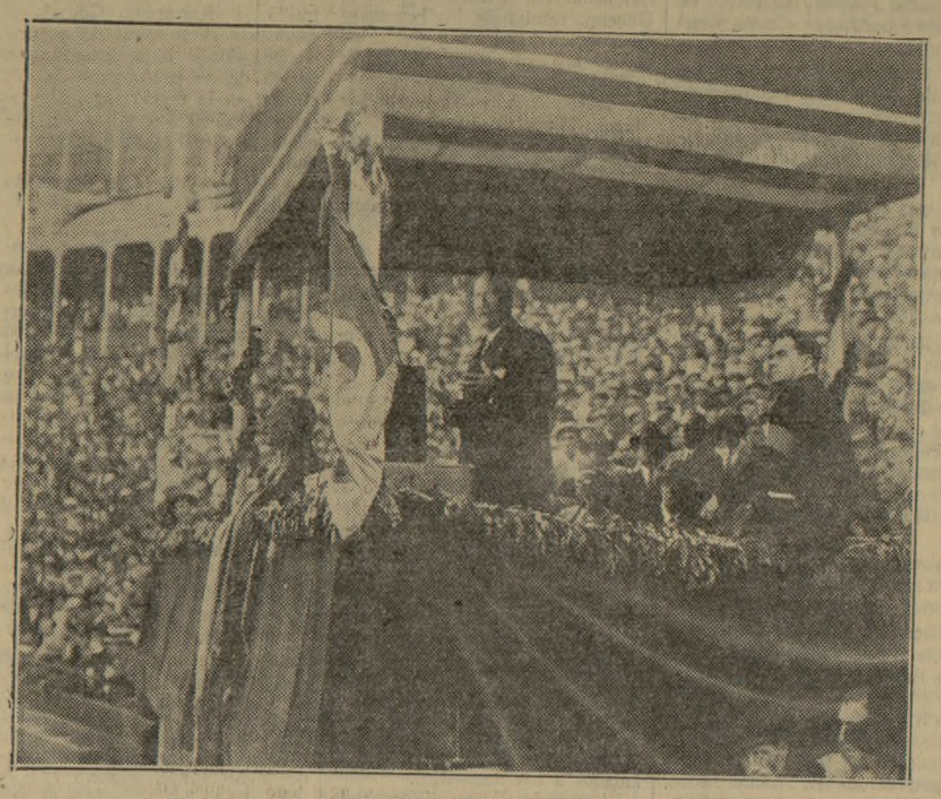
España se debate hoy, en un momento interesante, entre un pasado que nació entre el dolor de la revolución francesa que no se cumplió aún en la Historia de España, y la necesidad de la instauración de la República democrática para que sea amplio cauce legal para el desarrollo de todas aquellas conquistas del mundo.

Y aquí, en este mitin, en este comicio supremo de la ciudad levantina, debemos repetir que así como esta bella ciudad recibe todos los días de Oriente la luz espléndida del amanecer, también queremos los republicanos que pueda recibir la luz espiritual de las ideas, que amanece allá en Oriente, en las tierras lejanas de Rusia, cristalizando en el proceso jurídico, en el cauce legal de la República democrática. (Muy bien. Muy bien. Gran ovación.)

Don Alejandro Lerroux

Por el Partido Radical.

A la hora que comienzo a dirigiros la palabra ni vosotros tendréis la tolerancia suficiente para oírme un discurso, que tampoco es necesario ni mucho menos indispensable ni yo la pretensión de someteros a la tortura después de haber sufrido, permaneciendo durante tanto tiempo inmóviles, justificadamente por cierto, para escuchar un discurso muy prolongado. El acto en sí mismo vale por todos los discursos. Y por si ello no fuera suficiente, los que se han pronunciado aquí me dispensarían a mí, que estoy baqueteado en estas lides y que presté tan alta contribución de este linaje de servicios a la causa republicana, de extenderme excesivamente para deciros algo más de lo que me parece indispensable al fin de justificar mi presentación en estos momentos. Quiero advertiros, a pesar de que no abusaré de la palabra, contra la posibilidad de que mi garganta de cantante ya viejo me haga traición un momento; si os preocupase o no fuese una solución para dar por terminado el acto, yo os prevengo que con un poco de aguante y un tanto de resistencia y de energía de la voluntad y de energía física por mi parte, superaré ese defecto para continuar dirigiéndoos la palabra, si bien después habría de descansar unos días, no sé si en perjuicio o beneficio de todos aquellos otros correligionarios que en distintas poblaciones de España esperan a que yo preste esta misma contribución.



Don Alejandro Lerroux en un momento de su brillante discurso

Nací yo a la vida física coincidiendo con aquellos temblores de modesto terremoto con que se manifestó en el puente de Alcolea la Revolución de Septiembre. Poco después una nueva dinastía a la que caía para lavar sus pecados en las aguas del Guadalquivir, no tardando la muerte a llevarse a Alfonso XII y un nuevo período de monarquía se inauguró con la regencia, extendiendo en el trono un poco de virtudes domésticas. Después la mayor edad constitucional del rey inicia un último período, aquel que está ya en la agonía de la monarquía restaurada en Sagunto.

Quiero decir con esto que soy testigo vivo y por esta razón ya viejo y en la vejez no se transige con la mentira, que la maduración atempera las exageraciones del fanatismo, aunque se pongan al servicio de un santo ideal. Que soy testigo de mayor excepción.

No por apasionamientos de los que pudieran tener viva expresión en representantes de la juventud republicana, sino por madura reflexión de un espíritu que asistió a la descomposición de un régimen, estoy adscrito desde toda mi vida al servicio de esta causa y ya en la hora en que los hombres suelen poner sordina a los acentos de su pasión, yo sigo proclamándolos tan hondamente y lamentando que para la expresión de la necesidad revolucionaria haya solamente acentos en mi corazón y en mi pensamiento, pero apenas en mi voz, porque quisiera tenerlos también como en la juventud, en la robustez de los brazos para poner toda clase de energías, así las mentales como las físicas, al servicio de ese último esfuerzo, justo sacrificio que ha de ser indispensable para el triunfo de nuestros ideales. (Muy bien.)

Y no por capricho, y no por arbitrariedad, y no por sumisión a un temperamento fisiológico, sino como resultado de una convicción moral e intelectual, he sido siempre, sigo siéndolo y creo que voy a morir sin dejar de serlo, revolucionario; pero ¡ah! que yo no interpreto esta convicción revolucionaria de la manera como convertida en una acusación contra todos nosotros, la interpretan los monárquicos. No; que en lo externo son ellos los que nos lanzaron al procedimiento y en lo íntimo ha sido su conducta también la que nos ha persuadido que cerrados todos los caminos posibles de la evolución legal y pacífica no queda a los españoles que quieran redimirse de la esclavitud y a su patria de todas las vergüenzas, otro camino que la revolución para acabar con el régimen vigente. (Ovación.)

¿Fuimos nosotros o fueron ellos los que para imponer un régimen en España tuvieron que quebrantar la disciplina militar y tuvieron que sublevarse delante del enemigo en armas en campo vecino a esta capital? Fueron ellos; y de los desprestigios que trajo consigo ese movimiento para el principio de autoridad y para el principio de la ley, que revela en los espíritus que no es precisamente la revolución y que es lo que por fortuna en actos como los que estamos realizando a virtud de un acuerdo adoptado por las altas autoridades de todos los republicanos unidos y que está manifestándose al presente, así en Madrid el 28 de Septiembre, como en Valencia en la hora que estamos viviendo.

Más tarde... ¿para qué enumerar el infinito número de ejemplos en que hemos podido tomar la mala lección de los que atropellando a la ley ponen por encima de todo su arbitrio? Viniendo a parar al momento contemporáneo, tenemos el acto de la dictadura.

Habíanse agotado todos los medios legales pacíficos posibles para hacer el proceso de la monarquía. Unidos indefectiblemente, sin que haya espada de Alejandro Magno capaz de cortar ese nudo gordiano; unidas las responsabilidades de la monarquía a las responsabilidades que han contraído, en tiempos ya remotos o casi remotos que no hemos de examinar, en Cuba y en Filipinas, a las de los tiempos más recientes cuyas consecuencias fatales ven vuestros propios ojos, las que muchos de vosotros han podido presenciar y que se han evocado aquí con insuperable elocuencia, en los campos de Marruecos. Cuando lo intentamos, un golpe de Estado, que tuvo su manera de acción en una cuartelada, en una sublevación sin heroísmo, sin exposición, sin peligro, viene nuevamente a repetir la lección y a decirnos que no podemos poner la esperanza de redención para nuestra patria ni de triunfo para los ideales de la razón, que triunfe la democracia en los procedimientos legales; porque ya ni siquiera hay opción, porque ya no existen esos procedimientos legales que dimanan todos ellos de una Constitución ausente. No, pues, por un temperamento de rebeldía, como cristalizado y estatificado en nuestro espíritu, sino por una necesidad espiritual, por un convencimiento intelectual nosotros somos revolucionarios; pero hay que declarar por boca de los hombres que tienen la responsabilidad histórica que van sumándose en lo representativo y sin renegar de la revolución, si hubiese opción y posibilidad de preferencia, nosotros preferiríamos no subordinar a nuestro pueblo y a nuestro porvenir a las realidades posiblemente cruentas, seguramente dolorosas de un esfuerzo revolucionario, en el que sí hay contendientes, necesariamente ha de haber víctimas y necesariamente ha de haber injusticias. Pero no ha lugar a la opción. A nosotros no se nos deja otro camino. Y este convencimiento ha llegado a penetrar tan hondamente en la conciencia colectiva que no sólo nosotros los republicanos, sino ellos mismos con su conducta, con su modo de proceder, con su manera de ejercer lo que llaman autoridad, con su desprecio a la ley, están preconizando que, en efecto, no hay otro procedimiento que el ser revolucionario. Es una necesidad suprema de la conciencia nacional, para quien sienta la dignidad ciudadana e individual y para quien sienta en su conciencia ese sentimiento colectivo que se llama el patriotismo.

Veamos si no. Hace poco, desgraciadamente poco, todavía estaba [illegible] de los hombres los republicanos divididos en una porción de banderías; llegó un momento en que la iniciativa de unos cuantos hombres emancipados de las pequeñas luchas intestinas, hízose posible la suma de todos en aquello que se ha llamado Alianza Republicana. Poco después todos los grupos, todas las fracciones, todas las tendencias, han llegado a aquel acuerdo que tuvo su expresión en la reunión de San Sebastián; y contad, amigos míos, que ha llegado a solucionarse uno de los problemas que más hondamente debían preocupar a la democracia española y que con justificada razón, porque he sido contendiente y protagonista en aquella lucha, preocupábame a mí, en funciones del deber, que mi actuación en la vida pública me adjudica. La monarquía, con sus desaciertos, la administración pública con los suyos, habían conseguido dar necesariamente un sentimiento de separatismo que probablemente no era un odio a la patria, sino un odio al Estado y que años de incultura general confundían en semejante expresión. Eso era el separatismo catalán. Pues bien, amigos míos; en la reunión de San Sebastián se ha visto por la expresión armónica de todos los hombres representativos reunidos allí que había una manera de solucionarlo y, en efecto, lo que se odiaba en Cataluña no era a la patria española, no era a España, no era a las demás regiones españolas; lo que se odiaba era la representación de aquella administración, de aquella tiranía, de aquella opresión, de aquella falta de libertad que tenía su máxima representación en el Estado;
... ...
... ...
(Grandes aplausos.)

Llegado a este acuerdo, se ha verificado una primera exteriorización de esta armonía republicana en el acto de Madrid. ¿Y qué ha representado y qué ha significado el acto de Madrid? Ha representado en primer lugar el respeto al principio de autoridad que instintivamente se considera indispensable para actuar en la vida de la democracia republicana; en segundo lugar, el respeto a la ley; a la ley, cuando la ley está elaborada democráticamente, cuando se inspira en la justicia. Y esa ley es la que dictaron los organizadores admirables, que nunca serán bastante agradecidos por su actuación en aquel mitin, que tiene su segunda representación en el que estamos celebrando. Y de él se levantó una emoción cordial en que todas las clases sociales, pudiera decirse que todas las instituciones del Estado, excepto la monárquica, allí representadas, llegaron a convivir en una hora de confraternidad, con un sentimiento común, en un latido común, con una común aspiración que se tradujo a la salida de aquel acto en un común propósito: en el de reservar las energías organizadas y dirigidas de la democracia republicana española para la hora en que sus directores responsables consideren que ha llegado el momento de actuar para el supremo esfuerzo, no obedeciendo a esas provocaciones que tienen manifestaciones insultantes, imprevisoras, cobardes, porque representan un abuso de autoridad en las ametralladoras puestas en las aceras de las calles. Se está demostrando con estos actos y otros que habremos de celebrar, «si el tiempo no lo impide», que la democracia republicana española, tiene perfecta capacitación para asumir las responsabilidades del poder público. Aquí han comparecido representantes de todos sus matices, de todos sus estados y hasta de todas sus edades.

Sentía yo revivir toda la emoción artística de mis primeras propagandas en que más hablaba que como político, como poeta, cuando escuchaba la palabra de insuperable elocuencia, cuajada de una tan honda emoción religiosa, de nuestro amigo el representante de los Juventudes Republicanas, señor Valera. (Aplausos.)

Sentía yo como propia la satisfacción de la conquista a que nos hemos dedicado siempre en una obra de captación y propaganda republicana, cuando se levantaba aquí la voz de los que han representado a los elementos últimamente incorporados a la democracia republicana y que deben ser recibidos con toda la fraternidad que anida en el corazón de la democracia republicana española, para cuantos a virtud de honradas convicciones, y por una natural evolución, vienen a sumar con nosotros no solamente sus fuerzas, chicas o grandes, sino la representación de su responsabilidad. Y ello ha tenido aquí expresión en dos personalidades verdaderamente simbólicas. La una, por antonomasia intelectual, un catedrático, y eso quiere decir que al cabo la intelectualidad que actuaba en funciones públicas en las Universidades, sintieron la indignación de pensar que es compañero suyo, poniendo en ridículo la toga, quien fué declarado doctor honorario en Salamanca, quieren venir aquí a recobrar la dignidad de la ciencia, la dignidad de la cátedra y la dignidad universitaria en el ambiente de la democracia republicana.

El otro valor simbólico es un soldado del ideal que acaba como quien dice de dejar teñido en el sacrificio de su propia sangre el uniforme de soldado de la patria, que ostenta un apellido ilustre y que sencillamente con la reserva en su hogar podía dispensarle de esta contribución, que puede llegar a ser sacrificio para la causa pública y que trae a nosotros el recuerdo de un hombre digno, de un hombre austero que en la cumbre de la vida, procedió como proceden los mozos: asumiendo la responsabilidad en un movimiento revolucionario que quién sabe a dónde hubiera podido llevarlo.

(Grandes aplausos.)

Vosotros, que estáis realizando un record de resistencia, escuchando todo lo que aquí os estamos diciendo, cosas que para vosotros no son ya nuevas, que son repetición, pero que sentís por intuición y en gran parte por perfecta comprensión intelectual, el valor del acto que estamos realizando y contribuís con vuestra actitud a dar a los que os han de dirigir el día de la lucha y a estos hombres que se nos han sumado, toda la autoridad moral, toda la fuerza, toda la energía necesaria para que actúen sabiendo que no van a ser perturbadores del orden, sino restauradores del orden, que no van en busca del poder ajeno, sino que están dispuestos para los sacrificios necesarios en la obra de la transformación, sino que van a interponer con su presencia en los actos de fuerza el personar sacrificio, si es necesario, para dar ejemplo de cómo saben morir los hombres que proceden de la monarquía en defensa del ideal de la República. (Gran ovación.)

Pero es menester y quiero cumplir mi palabra de ser breve, porque harto se ha hablado ya, es menester que os haga también algunas consideraciones respecto a las consecuencias de un acto como éste. Nos dais fuerza y nos dais autoridad. ¿En qué habremos de emplearlas? En primer lugar nosotros, que somos los representantes del porvenir, no los del pasado, y que no tenemos solidaridad de ninguna especie con las responsabilidades anteriores, nosotros tenemos más derecho que los que en nombre de una ley que han deshonrado y en nombre de un orden que han perturbado, pedir al ejército o pedir a los agentes de la autoridad que se colocan en las calles para reprimir desórdenes que no pueden suponer que nosotros estamos dispuestos a realizar.
... ...
... ...
... ...

CODIGO PENAL DE GALO PONTE

... ...
... ...

(Bravo, muy bien. Ovación.)

¿Y es eso un delito de excitación a la rebelión militar? ¡Qué ha de serlo! ¿Quién se atreverá, qué fiscal, en nombre de qué ley, con qué autoridad moral ha de decirme a mí eso los que han sacado de sus cuarteles a Primo de Rivera para destruir un remedo de legalidad que existía? Y si es delito la excitación a la rebelión militar, yo digo lo mismo que dije en un acto público en que empezaron unos cuantos energúmenos a disparar: «Aquí está mi pecho y mi corazón. Disparad sobre mí. Yo asumo la responsabilidad de la excitación militar.»

Y con esa autoridad, y con esa fuerza moral que nos dais, también nosotros podemos dirigirnos a la clase media y también le podemos decir: «¿Pero qué esperáis? No os pedimos que, como vuestros abuelos empuñéis el fusil y salgáis a hacer barricadas con los adoquines, si es que quedan adoquines en nuestras calles, no. Ya sabemos que ahora no se puede luchar de esa manera contra las ametralladoras, contra los aeroplanos, contra los tanques, contra las fuerzas de la represión.

No os pedimos siquiera que vengáis, como viene el pueblo, a estos comicios. Lo que os pedimos es la asistencia moral, la espiritual, el ambiente que nos es indispensable, que no seáis los eternos holgazanes de «A ver cuándo traéis la República», porque la República no la podemos traer nosotros. Si la traemos, entonces, será para nosotros y la República no ha de ser una dictadura; necesita de la asistencia de todas las clases sociales. (Muy bien, muy bien. Aplausos.)

Y nosotros podemos dirigirnos con esa fuerza y con esa autoridad a las clases intelectuales. Vedlo. Nosotros somos los viejos luchadores apenas escoltados por unos cuantos jóvenes que en esta última generación surge a la vida con el esplendor de las ideas nuevas en la frente. Nos falta estado mayor, necesitamos personal porque la crisis trágica de nuestro país es, principalmente, la crisis de personas, la crisis de personal apto, en condiciones de capacidad y de preparación para la organización de un nuevo estado. ¿Qué vais a hacer en vuestras cátedras, en vuestros bufetes, en vuestros proyectos, los ingenieros y los arquitectos, en vuestros laboratorios los médicos y los farmacéuticos? Si no nos asistís a buscar al pueblo esa libertad, todo lo que vosotros elaboréis es en beneficio de la dictadura y de la tiranía.

Y con esa fuerza moral y con esa misma autoridad que vosotros, en estos actos, nos atribuís, que nos dispensáis, nosotros nos podemos dirigir a esos otros elementos que no forman en nuestras filas, que no están en nuestros censos republicanos, porque son afines a la izquierda. Desde el más próximo socialista hasta el más remoto comunista y anarquista, para deciles: ¿pero es que os estorba un mínimo de libertad y un mínimo de legalidad de un régimen en el cual las ideas no sean un delito y los hombres puedan expansionarlas por todas partes y poder, legalmente, hacer vuestras propagandas?

Entonces no os declaréis apolíticos, no participéis, si no lo queréis, en la gobernación del Estado, los que tenéis de la organización de la Sociedad un concepto distinto, pero ayudad a toda esta muchedumbre, hermana vuestra, que vive en la esclavitud con unas aspiraciones continuas en una perpetua impotencia, porque no hemos llegado a la unidad moral ni a la unidad orgánica de todas las fuerzas que deben de concurrir al éxito de nuestros ideales. Y veréis cuán en breve una República, de esa manera y con tales asistencias establecida, no será una República de derecha o de izquierda porque no hay República de derecha ni de izquierda; no puede haber más que una República liberal democrática parlamentaria. Lo de derecha o de izquierda corresponde a los gobiernos que el día de mañana se organicen. Y esos gobiernos han de surgir de la soberanía nacional expresada en las Cortes Constituyentes republicanas.

¿Creéis, ciudadanos, que llegando a esta unidad espiritual será posible que resista por mucho tiempo la representación del poder público en manos de la monarquía? (Voces: No, no.) Pues ese no, que debe responder a un profundo estado de convicción, debe estar también en armonía con la conducta. No miréis como enemigos a los que, extraviados por la pasión, invocan sus peculiares convicciones para estar diferenciados de nosotros, no. Nosotros no tenemos más que un enemigo: la monarquía. Y yo, condensando mis aspiraciones, os digo que quede para la tribuna popular, en la hora de la revolución, el ennoblecer la venganza elevándola a obra de justicia; que quede para el Parlamento, por los órganos adecuados que tenga por conveniente establecer, la obra de exigir las responsabilidades subalternas. A nosotros, lo que nos cumple y compete es pedir la máxima responsabilidad a la representación personal del poder público vinculada por la monarquía.

(Muy bien, muy bien. Aplausos.)

El año 22, voy a terminar, yo vine a Valencia y en el Salón de la Lonja pronuncié un discurso en exigencia de responsabilidades, principalmente del responsable, porque es menester que no se eche carne a las fieras: nosotros no necesitamos cabezas de generales, ya se las pedirá la República. Nosotros necesitamos condensar nuestra acción, no de odio sino de justicia, [illegible]; y como un régimen es una abstracción y no podemos separarla de la personalidad y del instrumento, necesitamos condensarlo sobre quien, declarado inviolable por la ley Constitutiva, ya no tiene Constitución que lo ampare, puesto que a todas horas estamos diciendo que dentro de poco se van a convocar unas Cortes con objeto de volver a la normalidad constitucional.
... ...
... ...

CODIGO PENAL DE GALO PONTE

... ...
... ...

Y, si se falta a la ley, yo seré un víctima y yo habré inmolado o mi libertad o mi vida, si fuera preciso, que es lo único que ya me queda que ofrecer a la República, a la causa vuestra, a la causa de la patria.

Al venir, yo he visto los preparativos que había en esas calles. Sin duda, han pensado de vosotros que sois un pueblo de locos, a quienes el entusiasmo pone la mano sobre la pistola, sobre el puñal o sobre la bomba. Han enarenado las calles, como se hace cuando un prócer está gravemente enfermo. Enfermo hay aquí, pero no es en defensa del enfermo para la defensa del cual se han enarenado las calles; es en defensa de los caballos para que no resbalen. (Muy bien.)

Pues, amigos míos, haríais muy mal contrariando los designios de los que están dirigiendo este movimiento dando gusto a los que acaso, impacientes por la longitud de este acto, en función de servicio, están deseando un motivo para descargar su malhumor. Porque hay gentes de tal condición, que aquellos a quienes en los pequeños pueblos rurales se nombra alguacil y se les pone un sable al cinto, mientras no dan un sablazo no se creen autoridad. Y hay gentes también que mientras no dan un sablazo sobre la muchedumbre que se ha reunido como en una Academia a escuchar la palabra de sus leaders, no creen que está satisfecho el rencor que le produce el aumento de servicio que les han impuesto las autoridades en estos momentos. (Bravo, bravo.)

Yo os excito a que a la salida de aquí os comportéis con la seriedad, con la dignidad y, al mismo tiempo, con la cautela de aquellos hombres que saben lo que pesa sobre la colectividad que representamos la responsabilidad del momento presente. No temáis; ya sé que un paso más os pone al nivel de un regimiento. No es esa nuestra disciplina; es la de la democracia que, consciente de su deber, cumple con él en todos los momentos.

Se ha dicho que vamos hacia la revolución. También se ha dicho que estamos en la revolución. Sí, ciertamente. Aciertan los que dicen que estamos en la revolución. Nos ocurre como ocurre con los movimientos siderales, como con el movimiento de la Tierra. Nos asustamos del paso de un exprés y no saben que vamos en otro exprés de una velocidad infinitamente superior, que es la Tierra, girando sobre sí misma y volteando en el espacio. De igual manera, no nos damos cuenta de que estamos en la revolución. Lo que hace falta, señores, es conducir la revolución; y, para conducirla a vosotros—sin vosotros nada—, vosotros necesitáis quien os aleccione o quien vaya delante. Por eso, todos nosotros, ¿no es verdad, amigos? (Voces: Sí, sí)

Porque, no basta la palabra: es menester ya unir a la palabra la acción. (Estruendosa ovación.)

Nuestra censura

No extrañen nuestros lectores, ver los discursos mutilados. Por nuestra parte, queremos evitar a todo trance el secuestro de la edición, con el fin de que a la opinión llegue una breve visión de lo que fué la gloriosa jornada del domingo. Estos dolorosos muñones de nuestras galeradas, son producto del Código dictatorial de Galo Ponte y de esa libertad de Prensa que al país dió el Gobierno Berenguer.

Entidades republicanas adheridas al acto

Casa de la Democracia Central; profesorado de las Escuelas de la Democracia Patronato de las Escuelas de la Democracia; Junta Colonias Blasco Ibáñez; Casino de Gil Polo; Casino Republicano del distrito del Teatro (ex liberal); casinos republicanos del Museo, de Benicalap, de Benimámet, de Campanar; Grupo Republicano Marchalenes; Juventud Republicana del Museo; Centro Republicano del distrito de la Misericordia; Juventud Republicana distrito de la Misericordia; Casino Republicano de la Vara de Cuarte; Casino Republicano del Hospital El Pueblo; Juventud Republicana El Pueblo; Casino Republicano de Patraix; Juventud Republicana de Patraix; casinos republicanos de Zafranar, El Protector, El Popular; Fraternidad Republicana de Ruzafa; Juventud Republicana de Ruzafa; casinos republicanos de la Carrera En Corts, Carrera del Río, Nazaret, Castellar, Partida de la Punta; Grupo Republicano del Palmar; Casa de la Democracia del Puerto; Juventud Republicana del Puerto; Casino Republicano El Porvenir; Fraternidad Republicana Socialista de la calle de la Libertad; Casino Fraternidad Republicana de la Vega; Juventud Republicana de la Vega; Casa de la Democracia de la Vega; Juventud de la Casa de la Democracia de la Vega; casinos republicanos El Ejemplo, Camino Cabañal, Benimaclet, El Avance, Carpesa; Juventud Republicana El Avance; Grupo Republicano de Benifaraig; representaciones republicanas de Mahuella, Teuladella, Rafalell; Juventud Unión Republicana Central de Valencia; Fraternidad Republicana de Alcira; Juventud Republicana de Alcira; casinos republicanos de Algemesí, Carcagente, Favareta, Corbera, Guadasuar, Poliñá, Simat de Valldigna, Ayora, Jalance, Alcudia de Carlet, Alfarp, Alginet, Benimodo; representación republicana de Benifairó; grupos republicanos de Llaurí, Jarafuel, Benifayó, Domeño, Loriguilla, Dos Aguas, Siete Aguas; casinos republicanos de Carlet, Catadau, Llombay, Monserrat, Montroy, Real de Montroy, Chelva, Alborache, Buñol, Cheste, Chiva, Godelleta, Turís, Yátova, Anna, Almoines, Benifior, Gandía, Jeresa, Oliva Bellreguart; grupos republicanos de Macastre, Mogente, Montesa, Navarrés, Bentarjó, Beniña, Fuente Encarroz, Piles, Alcudia de Crespins, Bellús, Cerda, Enova, Geno-

Ayuntamiento de Madrid

vés, Granja Costera, Llanera de Ranes, Manuel, Torrella; casinos republicanos de Játiva, Benigánim, Lliria, Pedralva, Puebla de Vallbona; Juventud Republicana de Játiva; Centro Radical Socialista de Játiva; casinos republicanos de Olocau, Fuente Higuera, Requena, Utiel, Algimia Alfara; grupos republicanos de Bétera, Ribarroja, Camporrobles, Alfara Algimia, Benavites, Benifairó, Faura, Cuart, Cuartell, Masalfasar, Náquera; casinos republicanos de Masamagrell, Museros, Puerto de Sagunto, Puzol, Almusafes; juventudes republicanas de Puerto de Sagunto, Sagunto, Sueca; grupos republicanos de Albalat, Puig Sollana; Casino Unión Republicana Autonomista de Sagunto; Casa de la Democracia de Serra, Unión Republicana de Cullera; Casino Radical Socialista de Cullera; Unión Republicana de Sueca; casinos republicanos de Tabernes, Alacuás, Albal, Alcácer, Aldaya, Alfafar, Beniparrell Masanasa, Picasent, Sedaví; Juventud Republicana de Alcácer; Casa de la Democracia de Catarroja; Juventud Cultural de Catarroja; Casa de la Democracia de Manises; grupos republicanos de Cuart de Poblet, Chirivella, Picaña, Gestalgar; casinos republicanos de Silla, Torrente, Alcublas, Casinos, Benetúser, Mislata, Paiporta, Albalat dels Sorells Albuixech, Meliana, Moncada; Casa de la Democracia de Benimámet; Casa de la Democracia de Godella; Juventud Republicana de Moncada; Fraternidad Republicana de Paterna; Juventud Republicana de Paterna; Ateneo Radical de Castellón; Unión Republicana de Castellón; Juventud Republicana de Castellón; Junta Unión Republicana de Castellón; casinos republicanos de Burriana, Segorbe, Viver, Azuébar, Soneja, Sot de Ferrer, Vinaroz; grupos republicanos de El Toro Torás Teresa, Begis, Altura; casinos republicanos de Vall de Uxó, Moncófar, Villarreal, Almazora, Bechí; grupos republicanos de Nules, Onda, Artana; Alianza Republicana de Alcoy.

Las banderas

Casino El Avance, de Buñol; El Popular; Instructivo Republicano El Pueblo; Casa de la Democracia del Puerto; Unión Republicana La Victoria, de Alcácer; Sindicato Nacional Ferroviario; Juventud Republicana del Puerto de Sagunto; Centro Instructivo de Unión Republicana de Meliana; Casino Republicano de Algemesí; Casino Republicano de Pedralva; Casino Republicano de Alcira; Casa de la Democracia de Mislata; Casa de la Democracia de Catarroja; Casino de Unión Republicana de Burjasot; Casa de la Democracia de Benimámet; Casino Instructivo Republicano de Manises; Unión Republicana de la Carrera de Encorts, Casa de la Democracia de Godella; Juventud Republicana El Ideal, de Burjasot; Casino Republicano El Porvenir, del Puerto; Fraternidad Republicano Socialista del Puerto; Casino Republicano de Alcubias; Casino Republicano de Sumacárcel; Juventud Republicana de Alcora; Casa de la Democracia de Carcagente; Casas de la Democracia de Corbera, Alcudia, Carlet, Alginet, Benimodo, Monserrat, Cheste, Gandía, Jeresa, Oliva, Játiva, Liria, Requena, Utiel, Algimia, Museros y Serra; Juventud de Unión Republicana de Sagunto; Casino Unión Republicano Autonomista de Sagunto; Casino de Unión Republicana del Puerto de Sagunto, Juventud Republicana del Puerto de Sagunto, Juventudes republicanas de Almusafes y Sueca; Juventudes republicanas Radical Socialista de Sueca, Tabernes de Valldigna, Alacuás, Albal, Manises y Torrente.

Juventudes republicanas de Benetúser, Mislata, Paiporta, Foyos, Godella, Meliana, Moncada y Paterna.

Casinos El Pueblo, del distrito del Hospital, Audiencia, Ruzafa, Hospital (Patraix), Misericordia, Museo, Juventud Central, Museo (Campanar), Benicalap, Benimámet, Popular, de Ruzafa; El Protector, Republicano de la Vega, Democracia de la Vega, Camino del Cabañal, Democracia del Puerto; El Porvenir, del Puerto; Fraternidad Republicano Socialista del Puerto; Fraternidades republicanas de Tabernes Blanques, Binjanty, Montroy, Casino Republicano de Vall de Uxó; Centro Instructivo de Unión Republicana de Villarreal; Casino El Avance, de la calle de Sagunto; Escuelas La Luz, de Ruzafa, Albuixech, Cheste, Juventud de Masalfasar, Puerto y de la Vega; Agrupaciones valencianistas de Cullera, Masamagrell, Segorbe, Canals, Carrera del Río, Pedralva y Alberique.

Los preparativos del mitin

La comisión organizadora del mitin ha desplegado unas actividades verdaderamente abrumadoras, ya que para ultimar todos los detalles relativos al buen éxito del acto trascendental que se iba a celebrar, es necesario un gran acopio de energías, cautela e inteligencia.

Por el perseverante esfuerzo de los abnegados correligionarios que integraban la comisión, puede decirse que el acto del domingo se desarrolló dentro de las más perfectas normas de organización y sin que faltase el menor detalle, a pesar de las complejas trabas que surgen en los actos de la magnitud del celebrado el domingo.

Es de justicia, pues, tributar un aplauso a los queridos amigos que integraban dicha comisión, señores Carreres, Llosá, Puig y Campos.

EL SEÑOR SANCHEZ GUERRA.

Nuestro querido amigo y compañero Rafael Sánchez-Guerra, llegó, como habíamos anunciado, el domingo por la mañana en el expreso de Madrid.

En la estación le aguardaban numerosos amigos y correligionarios, entre ellos, su íntimo don Miguel Micó, armador del vapor «Onsala», que como se recordará condujo a Valencia a don José Sánchez-Guerra, desde Cette, cuando el ilustre ex presidente del Consejo quiso derribar la fernandina dictadura española.

Don Rafael Sánchez-Guerra se dirigió seguidamente al domicilio de su amigo el letrado señor Pardo Reina, donde se ha hospedado, y por la tarde, a las 5'30, como decimos en otro lugar del periódico, salió para Alicante, con el señor Lerroux, en cuya bella capital hermana tomó ayer parte en otro acto republicano.

UN MOMENTO DE BELLA EMOCION.

Fué aquél en que aparecieron en la tribuna presidencial los hijos de Blasco Ibáñez, nuestro querido Director Sigfrido y su hermano Mario.

El público, al advertir su presencia les hizo objeto de una ovación delirante, escuchándose vivas estentóreos al inmortal novelista y republico.

El momento, por lo que de recuerdo tuvo para nuestro Maestro inolvidable, fué enternecedor en grado sumo.

LA TRIBUNA PRESIDENCIAL.

Resulta una tarea dificilísima, dar una nota detallada de cuantos destacados correligionarios ocuparon la tribuna presidencial. Bien cabe afirmar, que estuvo allí congregada toda la plana mayor de nuestro Partido: ex alcaldes populares, ex diputados provinciales, concejales, ex concejales, presidentes de casinos, etc., etc.

No faltó ni uno sólo, como los restantes republicanos, al cumplimiento del deber.

Aquéllo era consolador.

VIAJES ACCIDENTADOS.

Con objeto de asistir al mitin, salieron de Barcelona el sábado, varios automóviles, conduciendo a gran número de distinguidos correligionarios nuestros.

A causa de la tormenta que se desencadenó, algunos autos se vieron imposibilitados de continuar el viaje, retrocediendo a Barcelona, entre otros, nuestros queridos amigos, el ex diputado a Cortes don Emiliano Iglesias y don J. Jorge Vinaixa, director de «El Progreso».

A las doce, y cuando ya, naturalmente, había comenzado el mitin, arribaron a Valencia los periodistas republicanos de dicha capital, señores Carballo, Aldaz, Oller, Montero, Zarralugui y Caivo.

LOS ALTAVOCES.

Dada la avalancha abrumadora de peticiones de localidades, pensó la comisión organizadora del mitin emplazar altavoces, para que pudieran oírse los discursos fuera del circo taurino. Pero fué denegado el oportuno permiso y sólo funcionaron los colocados en el interior de la plaza, cuya instalación corrió a cargo de la casa Standard, auxiliada por nuestros queridos amigos don Agustín Tarín y don Mariano Campos.

Los altavoces funcionaron admirablemente y el público tributó sus más encendidas alabanzas, tanto a la casa Standard como a los señores Tarín y Campos.

UN ALARDE DE FUERZAS.

Las precauciones adoptadas por las autoridades con motivo del acto de la plaza de Toros, constituyen un alarde de fuerzas, por excesivo, innecesario. Cualquiera que observara la actitud de la muchedumbre que invadía las calles cercanas a la plaza, advertiría el contraste entre aquélla y las medidas adoptadas por el Gobernador. Por lo visto no se trataba sólo de garantizar el orden, sino de dar la sensación de que la libertad es una cosa precaria en extremo y que a la vista de tantas fuerzas la versión más inverosímil puede parecer fundada.

No sólo se hizo una exhibición—y nunca más adecuada la palabra que en este caso—de guardias, tanto civiles, de Seguridad como municipales y no sólo de infantería, sino también de caballería; es que además se exhibieron ametralladoras, dando con ello a entender que nuestra policía dispone de todos los adelantos modernos.

Frente a la plaza de Toros y junto al local de la U. M. se emplazaron esas ametralladoras. ¿Para qué? Para que las gentes pudieran contemplarlas con curiosidad. No tenían otro objeto.

El lujo de fuerzas dispuesto no es fácil de reseñar. Había secciones de la guardia civil, de a pie y de a caballo, en casi todas las esquinas. Vimos numerosos piquetes de la guardia de Seguridad en diferentes puntos y hasta se movilizó la guardia municipal para completar el espectáculo. Noventa de estos guardias prestaban servicio a las órdenes del comandante de Seguridad y los ciclistas y motoristas del mismo Cuerpo atendían las órdenes de un teniente de la guardia civil.

La vigilancia se había extendido hasta los lugares más apartados del acto, como la plaza de la Reina. A la hora de distribuir las fuerzas se observó que había suficientes para toda Valencia. Como que la previsión llegó hasta concentrar en nuestra ciudad casi toda la guardia civil de la provincia.

LAS CALLES ENARENADAS.

Este detalle fué cuidado exageradamente. Era el complemento de la exhibición de fuerzas.

El sábado por la noche, a pesar de la lluvia, se enarenaron muchas calles, la Gran Vía de Germanías, las que afluyen a la plaza, etcétera. Con ello sólo se ha conseguido que los autos levanten verdaderas nubes de polvo y que durante unos días suframos las molestias de una previsión infundada

LOS COMISARIOS DEL PUEBLO.

Los profesionales del orden dogmático, confidente y oficial, sufrieron el domingo una ejemplar lección.

Fué la de una masa de veinticinco mil espectadores, cívica, respetuosa y disciplinada, ante el símbolo del ideal patrio, sometedor de las más exaltadas rebeldías.

Un puñado de jóvenes correligionarios, con el brazo envuelto por un distintivo rojo, se erigieron en comisarios del pueblo, ordenando a la multitud ferviente que desbordaba el inmenso circo taurino.

Angel Puig, el incansable correligionario, que junto con Gerardo Carreres, han sido los dos factores más destacados del éxito de la organización del acto, distribuyó los valiosísimos elementos de nuestras juventudes, con tanto acierto y consejo, que pudo, por medio del altavoz, mover, cual resorte al público y comisarios que llenaban la plaza.

Merecieron con justicia el certero comento de don Alejandro Lerroux: «Un paso más, y esto sería un regimiento.»

Para que se pueda colegir una prueba de lo que fué la organización y disciplina reinantes en el acto, citamos un halagador incidente:

Mediaba el mitin y estaba en uno de sus más brillantes períodos Rafael Sánchez-Guerra, cuando el viento, quizá enardecido por la fogosidad del orador, sopló más de lo regular, dispersando las cuartillas de las mesas de taquígrafos a los más apartados y distintos lugares del ruedo y tendidos. Una señal de Angel Puig, unos brazos que se alzan, y en menos de tres minutos volvieron las cuartillas a la tribuna presidencial.

Esto, sin cornetín de órdenes, notas oficiosas, ni ametralladoras.

Todo en nombre de la República, por favor, en suplicante cortesía.

¿Esto es orden?

Quizá ande equivocado el diccionario.

Los comisarios del pueblo fueron 350, a las órdenes de los correligionarios Puig, Alejandro López, Granero, Cuartero, Angla, Lorente y Font, por cuyos esfuerzos les debemos todos significada gratitud.

Las entidades que prestaron sus fuerzas a los comisarios del pueblo fueron: Fraternidad y Juventud Republicana de Ruzafa, Juventud Central de la calle de Cerrajeros, Casino El Avance, de la Audiencia, de la Misericordia, del Museo, de la Casa Central de la Democracia, de la Vega, de la Casa de la Democracia del Puerto, del Zafranar, Castellar, Mislata, Patraix, algunas peñas del café de la Casa de la Democracia y un nutrido y activo grupo de estudiantes.

LA PRENSA REPUBLICANA.

Al acto de Solidaridad Republicana, enviaron su adhesión los siguientes diarios y semanarios republicanos.

«La Libertad», «El Liberal» y «Heraldo de Madrid»; «El Progreso», de Barcelona; «Política», de Córdoba; «La Libertad», de Castellón; «Independencia», de Zaragoza; «Progreso», de Cádiz; «Democracia», de Alcoy; «Patria Nueva», de Vinaroz; «Sucrona», de Cullera, y «Rebeldías», de Utiel.

LOS ESTUDIANTES.

Nuestra clase escolar dió el domingo un altísimo ejemplo de fervor republicano.

Cooperaron a la organización, y el elemento femenino dió una viva y deslumbrante nota de color en los palcos, que destacaba sobre el raso de la colgadura tricolor.

Las valientes y resueltas alumnas de las facultades de Filosofía y Letras, Derecho, Medicina y Ciencias, ratificaron su ideología en el circo taurino, como lo hacen cotidianamente en los claustros.

Y es más: contemplamos alguna bella y encantadora normalista que, de haberla apercibido cierta directora beatífica, no hubiera conciliado el sueño en varias noches, presa de «pantagruélica» pesadilla. Esas muchachas son las que honrarán nuestro magisterio, sabiendo mañana hacer de la escuela forja de ciudadanía.

¡Adelante, estudiantes, que la patria es nuestra!

MAS ADHESIONES.

Al múltiple número de adhesiones recibidas de toda la organización republicana de la región, son de honrosa mención las siguientes:

Ateneo Radical de Hostafranchs. Casa del Pueblo Radical del distrito V de Barcelona. Juventud de Alianza Republicana de Barcelona; Centro Republicano Radical Tarraconense de Barcelona, Foment Republicá Autonomista de Barcelona. En representación de estas dos últimsa entidades asistieron los señores Gatell, Calero y Oller.

EL BANQUETE.

Apenas terminado el acto, trasladáronse los oradores, acompañados de significadas personalidades de los partidos republicanos de Valencia, a la Casa de la Democracia.

La presencia de los oradores en los locales de la entidad central de nuestro Patrido, fué objeto de grandes muestras de efusión y entusiasmo.

La comisión organizadora del acto de Solidaridad Republicana obsequió con un banquete a los oradores, limitándose por exigencias del local, los asistentes al mismo.

En uno de los salones de la Casa de la Democracia, tuvo lugar el confraternal ágape que reunió a las más valiosas y destacadas representaciones de la izquierda antidinástica valenciana.

El banquete fué presidido por el que lo es del Consejo Federal y Director de EL PUEBLO, don Sigfrido Blasco, quien tuvo a su derecha a don Alejandro Lerroux, don Pedro Rico y don Vicente Marco Miranda, y a su izquierda a don Mariano Gómez, don Rafael Sánchez Guerra y don Fernando Valera.

Entre los comensales figuraban, según recordamos, los señores:

Torres Compañ, Carreres (don G.), Bort, Catalá, Ortega (don T.), García Ribes, Calot, García Granero, Bordenove, Brau, Sandalinas, Monleón, Tarín, Sánchez Fuster (don A.), Majo, Cameri, Coste, Llosá, Coscollá, Pérez Feliu, Alabarda, Ferriol, Blasco, Soler, Soto, Vargas, Villena, Taroncher, Pascual Leone, García Berlanga, Martínez y Martínez, Ribes, Blasco (don B.), Salvador (don M.), Vizcaíno, Aleix, Roure, Ruiz, Prats, Carreres (don E.), Sanchis Montón, Puig, Andrés, Pardo Reina y redactores de EL PUEBLO, señores Giménez, Just y Llorca.

Imperó gran confraternidad entre los asistentes y ante la precisión de marchar inmediatamente los oradores a Alicante, no hubo brindis ni discursos.

A los postres varias comisiones de correligionarios de distintos puntos de la región saludaron a los oradores.

LOS SEÑORES LERROUX, RICO Y SANCHEZ-GUERRA, A ALICANTE.

Terminado el banquete, a las cinco de la tarde, los oradores, antes de abandonar la Casa de la Democracia penetraron en el salón de café de nuestro local central, reproduciéndose las muestras de entusiasmo y adhesión del desbordante número de correligionarios que se encontraban en el mismo.

Inmediatamente los señores Lerroux, Sánchez-Guerra, Rico y Marco Miranda, partieron en auto para Alicante, con objeto de tomar parte en el mitin celebrado ayer en aquella capital. También les acompañaron varios amigos. Fueron despedidos con una calurosa ovación y significativos vivas.

LERROUX EN CATARROJA

El domingo por la tarde, cuando marchaban en automóvil a Alicante el señor Lerroux y varios amigos, se detuvieron en Catarroja, en casa de nuestro querido correligionario, íntimo de Lerroux, Fernando Ribes.

Después, se trasladaron a la Casa de la Democracia de dicha población, siendo recibidos con gran entusiasmo.

Entre los republicanos que saludaron a los expedicionarios, se encontraban los componentes de la Juventud Cultural.

El señor Lerroux y compañeros de viaje, quedaron satisfechísimos de las atenciones de que fueron objeto por parte de los correligionarios de Catarroja.

Una carta

«Señor Director de EL PUEBLO.

Muy señor mío: Ruego a usted, si es que no le ocasiona ninguna molestia, pregunte a la Alcaldía (por mediación del periódico que usted tan dignamente dirige), lo siguiente:

¿Es de incumbencia de la Alcaldía enarenar las calles de Valencia, para que pudiera maniobrar sin peligro la benemérita?

¿Es de compatibilidad de la Alcaldía pagar los gastos que ocasionaron los trabajos de enarenar la vía pública, el domingo, con el dinero de los valencianos?

Como supongo seré complacido, gracias anticipadas y queda de usted atento s. s.—M. Martí Gabara.»

Medias de goma
Telas impermeables
CLAUSOLLES
San Vicente, 6

LOS SUCESOS.

Chocan dos automóviles, resultando heridos sus ocupantes.—Dentro de un vagón cuba perecen asfixiados dos obreros.—Camioneta que se estrella contra un poste.—Un espectador muerto por una vaquilla en Bétera.—Horrible muerte de un pocero.—Después del accidente automovilista del camino del Grao

A las dos de la tarde del día de ayer, el automóvil 6.195 de Madrid, conducido por su dueño el alemán Wikor Koski, empleado de la Electra, al llegar a la subida del puente de Serranos chocó contra otro auto que venía en dirección contraria, de la matrícula de esta ciudad, número 3.622, conducido por Francisco Tamarit Gimeno, resultando los ocupantes de ambos vehículos heridos y los coches con grandes desperfectos.

En la Casa de Socorro del Museo fueron curados por el doctor Ferrer, María Corell Cortina, de 19 años, vecina de Foyos, de heridas en la pierna izquierda y escoriación en la derecha.

Francisco Virosqui, de 14 años, también vecino de Foyos, heridas en la cabeza.

Hermenegildo Lei Chornet, de 36 años, fotógrafo, domiciliado en la calle de Denia, número 54, heridas incisas en la ceja y párpado inferior derechos.

Francisco Tamarit Gimeno, de 25 años, chófer, habitante en la plaza de Peris, 3, escoriaciones en ceja y rodilla izquierdas.

Francisco Blasquez González, de 40 años, sastre, domiciliado en Denia, 31, hematoma en la frente y escoriaciones en el lado izquierdo del cuello.

Carmen Dubón Orts, de Almácera, herida en la región temporal y esguince en el maleolo derecho.

José Bernal Martínez, de 32 años, comerciante, domiciliado en la plaza de Ibáñez, 2, bajo, contusiones en la región costal derecha y herida contusa en el lado inferior, con pérdida de un diente.

Después de curados fueron trasladados a sus domicilios.

El juzgado de guardia entiende en el asunto.

—

A las ocho de la mañana de ayer el propietario del taller de tonelería Miguel Hernández Iranzo, de 32 años, habitante en la calle del Río, número 7, bajo, con un aprendiz llamado Bartolomé Dasí Castillo, de 17 años, domiciliado en la calle Alta del Mar, letras J S, bajaron al interior de unos de los vagones-cuba que en la estación del Norte del Grao se utilizan para transportar vinos.

Momentos después de haber bajado, un tercer operario que había quedado en la boca de dicho depósito oyó voces en demanda de auxilio, e inmediatamente se asomó al interior y como no overa ya las voces, asustado llamó a los compañeros, que inmediatamente abrieron una brecha en uno de los costados del vagón, requiriendo al propio tiempo el auxilio de los bomberos del retén del Puerto, quienes después de grandes esfuerzos lograron sacarlos, trasladándolos a la Casa de Socorro, donde llegaron cadáveres.

El médico de guardia certificó la muerte de los dos desgraciados por asfixia, a consecuencia de haber aspirado gases deletéreos.

El juzgado municipal del Grao instruyó las primeras diligencias y ordenó el traslado de los cadáveres al depósito, para serles practicada la autopsia.

—

En la senda llamada de la Capelleta, situada detrás de la estación de La Cadena, falleció de muerte natural una anciana que no pudo ser identificada.

Como detalle curioso, recordaban los vecinos que hace ocho días falleció en la casa de la interfecta un hombre, que vivía con ella.

—

Una camioneta que venía ayer mañana de Ribarroja con dirección a Valencia cargada de cajas de cebolla, al llegar a una pendiente que existe entre los puntos denominados La Presa y La Cova, perdió el vehículo una de las ruedas delanteras, estrellándose contra un poste, quedando completamente destrozada.

Los tres ocupantes de la camioneta se libraron de una muerte cierta porque se arrojaron al suelo momentos antes al notar que la rueda se salía.

—

A pesar de las órdenes gubernativas, el domingo se celebró en Bétera una corrida de vaquillas.

Un espectador llamado Patricio Campos Izquierdo, de 36 años, labrador, vecino de aquella localidad, que se hallaba dentro de un «carafal», fué alcanzado por una de las vaquillas que se lidiaron, porque el animalito metió el cuerno por entre los maderos, enganchando e hiriendo gravemente al labrador cuando se hallaba bebiendo una limonada.

Sin pérdida de momento fué trasladado al Hospital de Valencia, donde le curaron una herida penetrante en el hipocondrio izquierdo, con hernia intestinal y schock traumático, producida por asta de toro.

Pronóstico gravísimo.

El desgraciado Patricio Campos falleció ayer mañana en el Hospital.

—

Al descender al interior de un pozo en Mislata el obrero pocero Gonzalo Reig Benito, de 41 años, sufrió un desvanecimiento, cayendo al fondo con tanta desgracia que quedó enganchado por el vientre en un garfio existente allí para colocar la escalera.

Por varios vecinos que se apercibieron de la desgracia fué extraído el desgraciado Gonzalo y conducido al Hospital de nuestra ciudad, donde le apreciaron una herida de 50 centímetros de extensión en la región inguinal, cural y perineal con salida del paquete intestinal y schock traumático.

A la hora de haber ingresado falleció.

—

Después de la catástrofe automovilista del Camino del Grao, en la que resultaron heridos los ocupantes de la camioneta y muertos el conductor del auto don Rafael Gargallo y don Manuel Jordán y heridos los otros dos ocupantes, don Rafael Guadalajara y don Claudio Genoboix, instruyó diligencias el juez del distrito de San Vicente, don Antonio Bellod, pasándolas luego al juzgado del Mar, en cuyo distrito ocurrió la desgracia.

Ayer, durante toda la mañana el juez estuvo ocupado en practicar las correspondientes diligencias, incautándose al propio tiempo de cuantos efectos llevaban los muertos.

También se les practicó la autopsia ayer mañana a los cadáveres de los señores Gargallo y Jordán; este último era casado y vivía en nuestra ciudad, calle del Conde de Montornés, número 11.

El estado de los heridos es bastante satisfactorio, a excepción de don Gonzalo Nogués, que continúa en gravísimo estado en la antigua clínica del doctor Candela, ocupando la sala número 8.

El domingo por la mañana el doctor López Trigo, que se había hecho cargo del herido y desde los primeros instantes le practicó una delicadísima operación quirúrgica, consiguiendo que el enfermo reaccionara, experimentando una ligera mejoría dentro de su estado.

Hoy, a las once de la mañana, recibirán sepultura los cadáveres que, después de la autopsia, fueron trasladados al depósito del Cementerio.

Teatrales

APOLO

En las funciones que se celebrarán hoy, a las seis tarde y diez noche, se despide el famoso trío argentino Irusta Fugazot y Demare y su aplaudida orquesta típico argentina, tomando parte en su honor Centeno, Tina Negri, Los Ortiz y Pura Negri.

Las funciones empezarán con programas de cine y en la de la noche, en honor de Irusta Fugazot y Demare, tomará parte la Tuna de la Facultad de Medicina de Valencia.

Avisos de Corporaciones

AVISO

El domingo día 26 del actual y hora de las diez, tendrá lugar la subasta de las replazas del coto de caza de aves acuáticas de esta villa, en el local del teatro.

Silla 20 de Octubre de 1930. —El alcalde, G. Sanchis.

Teatros

ESLAVA.

Presentación de compañía

La gran compañía de comedia que anunciamos abriría la temporada en el teatro que nos ocupa, ya anunció su presentación para mañana con la celebrada comedia «La condesa María».

Del éxito que se obtendrá son completos justificantes los merecidos prestigios que encabezan el elenco, pues no precisa más que dar sus nombres para comprenderlo. ¿Qué no merecen Rosario Pino, la primera actriz española y Emilio Thuillier?

Añádase a ellos Paco Alarcón, a quien tanto se quiere en Valencia y repásese el elenco, que es el siguiente:

Actrices:

Carmen Granados, Adelina López, Almudena Medina, Josefina Mendo, Carmen Prendes, Mercedes Prendes, Irene Ríos, Maruja Sánchez Moreno y Concepción Valls.

Actores:

Paco Alarcón, Antonio Armet, Benito Cobeña, Carlos García Lemos, José Guijarro, Salvador Sala Caro, Enrique San Miguel, José Sopeña y José Valls.

Apuntadores: M. Salas y Juan Solórzano.

Maquinista: Manuel Lorente.

Patronos ebanistas

Unión Patronal de Fabricantes de Muebles de Valencia

Se convoca a todos los fabricantes de muebles a junta general extraordinaria que se celebrará mañana miércoles, en el domicilio social, calle Pintor Sorolla, 11, a las 6'30 de la tarde, por primera convocatoria, y a las siete, por segunda, para darles cuenta del siguiente orden del día:

1.º Dar lectura a las bases pactadas con los obreros ebanistas.

2.º Tratar de las peticiones presentadas por la sección de lijadores.

3.º Entregar a los señores patronos los impresos de las bases firmadas a los obreros ebanistas y las circulares que se acordaron en la Asamblea anterior para cursar a la clientela.

4.º Ruegos y preguntas.

La directiva.

Aviso a nuestros lectores

Debido al abrumador exceso de original, dejamos de publicar en el número de hoy, varios originales de interés y anuncios.

Noticias

Recaudación obtenida el día 20:

Matadero general, 7.165'43 pesetas.

Matadero del Grao, 958'08.

Idem de Benimámet, 25'15.

Estaciones sanitarias, 609'06.

Análisis y examen de substancias, 958'86.

Circulación rodada, 1.250.

Extraordinarios, 466'35.

Gasolina, 100.

Pescado, 14.

Bebidas, 2.602.

Total: 14.148'93 pesetas.

Don Enrique Brotóns Bonet, dentista, Castellón, 16 (detrás de la plaza de Toros).

En la Sociedad Instructiva Juvenalia verificóse el domingo por la noche la inauguración de la temporada de prácticas teatrales, poniéndose en escena la preciosa comedia «Mimí Valdés», que alcanzó una interpretación ajustadísima, dando lugar a que el selecto público que llenaba el salón premiara con calurosas ovaciones la labor de los alumnos del cuadro de Declamación de esta entidad. Todos trabajaron con acierto, destacándose las señoritas Beút, Ibanco y Carreres (M.) y los señores Benet, Bañón y Folch, felizmente secundados por las señoritas Monzó (A. y M.), Pardo, Carreres y Garín, y los señores Balada, Iscar, Puig, Gil, Ballester y Carpi. La escena puesta con gusto, estrenándose dos decorados pintados por los señores Moreno y Navarro, así como también un telón de boca, obra de Antonio Moreno que es sencillamente admirable y mereció unánimes elogios.

Nuestra enhorabuena a todos.

FIJADOR LORAS para el cabello, sujeta, da brillo al pelo y evita la caída. Una pta. Farmacia de la Morera. Abierta todas las noches. Barcas, 13 (frente Banco España).

Hoy marchará a Madrid el presidente de la Diputación don Pedro J. Serrano, con objeto de asistir al Congreso de Ciencias Administrativas, acompañándolo el contador de fondos provinciales don José Beltrán.

Durante la ausencia del señor Serrano se hará cargo de la presidencia el vicepresidente don Isidro Ballester.

Obreras

Empleados y Obreros de la Compañía de Electricidad y Gas Lebón.—Convoca a junta general Lebón.—Convoca a junta general para hoy, a las siete tarde por primera convocatoria y a las siete y media por segunda, en su domicilio social, Pilar, 15, para tratar de los asuntos expuestos en tablilla.

—

Sindicato Unico de Productos Químicos—Celebrará junta general mañana, a las nueve de la noche, en su domicilio social, Méndez Núñez, 3, Grao.

Gobierno civil

Los conflictos sociales

Ayer nos manifestaron en este centro que el asunto de los ebanistas había sido solucionado, en el sentido que ya anticipamos hace días.

Por lo que respecta al conflicto planteado por los obreros de la industria de chapas y tableros, sigue igual, sin que por ahora se vea manera de solucionarlo.

En cambio, sobre la huelga de los obreros del puente de Nazaret, existen buenas impresiones.

El Gobernador satisfecho

El señor Amado hizo ayer patente a los periodistas su satisfacción por la cordura y sensatez demostrada por la democracia valenciana en el acto del domingo en la plaza de Toros.

Un periodista le expuso el mal estado en que ha quedado toda la ciudad, con motivo de haber sido enarenadas las calles.

Ayuntamiento de Madrid

ESPECTÁCULOS

Teatro Princesa

COMPAÑIA RAMON MARTORI
Hoy martes
A las 10'15 noche:
Séptima representación del drama popular
LA PETENERA
Exito clamoroso

APOLO

Hoy martes, seis tarde y diez noche:
Despedida del famoso Trío Argentino
Irusta-Fugazot-Demare
y su aplaudida orquesta típico-argentina, tomando parte los notables artistas
GENTENO, humorista enciclopédico
TINA NEGRI, bailarina!
LOS ORTIZ, bailes internacionales
PURA NEGRI, cantos regionales
Irusta-Fugazot-Demare
cantarán las más lindas canciones de su extenso repertorio
Empezarán las funciones con CINE
En la función de la noche, tomará parte en honor de IRUSTA, FUGAZOT y DEMARE, la TUNA DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE VALENCIA

TEATRO RUZAFA

Hoy martes, a las 10'15 noche:
La obra lírica de grandioso éxito
La rosa del azafrán
Cantada por la tiple Victoria Racionero y el barítono Matías Ferret
Una de las dos obras líricas de mayor éxito del
Maestro Guerrero

ESLAVA

Mañana, a las diez noche:
INAUGURACIÓN DE LA TEMPORADA y DEBUT DE LA COMPAÑIA
Pino-Thuillier
con
La Condesa María
Jueves 23, ESTRENO:
Papá Gutiérrez
De don F. Serrano Anguita.

OLYMPIA

CINE SONORO
Hoy martes
Programa
MELODIA DE SCHUBERT
Estación de gasolina
Cómica sonora por Harry Langdon
El gran desastre
Curiosa película de dibujos animados
NOTICIARIO FOX
La mejor revista sonora
¡Gran éxito!
La fierecilla domada
Intérpretes, por primera vez juntos en la pantalla:
Mary Pickford
— Y —
Douglas Fairbanks
Dirección de SAM TAYLOR
Deliciosa comedia, basada en la obra del inmortal autor inglés
Shakespeare

ALHAMBRA CINEMA-Grao

CINE SONORO
APARATO WESTERN ELECTRIC
Hoy martes
De 5'30 tarde a 12'30 noche:
Romeo de Rancho
Cómica muda
NOTICIARIO FOX
Sonora
Boda original
Dibujos sonoros
JOSE BORH
Canciones
Esto es el cielo
Por VILMA BANKY
Jueves, ESTRENO:
SU INTIMO SECRETO
Hablada en español

COLISEUM

Hoy martes
EXTRAORDINARIO PROGRAMA
A las 4'30 tarde y 9'15 noche
BUTACA, 0'30 GENERAL, 0'20
NOTICIARIO FOX
VEINTE AÑOS DE MATRIMONIO
interesante comedia por Mildret Harris
EL COLEGIAL
la más divertida creación del hombre que nunca ríe, Buster Keaton
UNA COMICA EN DOS PARTES
Jueves próximo:
BOY
Extraordinaria producción española por JUAN DE ORDUÑA

GRAN TEATRO

CINE MUDO
Hoy, a las 4'30 tarde y 9'30 noche:
PROGRAMA MONSTRUO
Primera, segunda, tercera y cuarta jornadas (completa) de la sensacional novela cinematográfica de gran éxito
El pilluelo de Montmartre
Publicada con gran suceso en «Le Matin», de París
Jueves, película española:
El patio de los naranjos
La Astolfi y Bretaño
60 céntimos butaca, 60

Trinquete Pelayo

Hoy, a las cuatro tarde, se jugará un gran partido de pelota entre los jugadores: Guara de Valencia, Meseguer de Sueca y Aranda de Vallada, rojos, contra Lloco II de Burjasot, Peris de Ondara y Micalet de Paterna, azules.
A escalera, cuerda 60 tantos.

LIRICO

Hoy martes
Extraordinario programa
A las 5'45 tarde y 10 noche:
REVISTA SONORA PARAMOUNT
UN EMPLEO EN LA CIUDAD
Cómica muda en dos partes
NUEVO RITMO
Canciones cubanas en español
Moscas sabias
Dibujos sonoros
¡¡Gran éxito!!
Ultimos días de
Un hombre de suerte
Graciosísima comedia dialogada por PEDRO MUÑOZ SECA, genial creación de ROSARIO PINO y ROBERTO REY

Eslava

Jueves 23, diez noche
ESTRENO
Papá Gutiérrez
SERRANO ANGUITA

Cine Progreso

Programa sólo para hoy martes
UNA COMICA EN DOS PARTES
EL SANSON DEL CIRCO
Por Joe Bonomo. Serie en 15 episodios, 30 partes, se proyectará completa
Mañana miércoles:
LA CABAÑA DE TOM O LA ESCLAVITUD DE LOS NEGROS

EDEN CONCERT

Barcas, 7 — Dirección LLIRI
Todos los días, tarde y noche, el mejor programa de varietés, 50 artistas, 50
Gran succés de la grandiosa
Atracción Reyes
La mejor de España, nunca vista en Valencia
Hoy, despedida de FLOR DE LEVANTE.
Hoy, debuts nuevos en Valencia.

BA-TA-CLAN

Hoy tarde, a las 3'30, y noche, a las 9'30
El más grandioso programa, de varietés, 50 artistas, 50,
Exito de las insuperables J. CRESPO, S. DIAZ, FILO VARI, MONNA MY, CHARMININE HOOPEL, TITINET, y la castiza estrella de baile PEPITA SALES. Miércoles, debut de CONCHITA GARZON. Después del espectáculo, gran cabaret con atracciones

Teatro Principal

GRAN COMPAÑIA DE COMEDIA DE
CAMILA QUIROGA
Hoy martes, beneficio de CAMILA QUIROGA y despedida de la compañía
A las 6'15 tarde:
LA MADRECITA
A las 10'15 noche:
LA SERPIENTE
Geniales creaciones de la beneficiada
Mañana miércoles, a las 10'15 noche, DEBUT de la compañía
Cómico-dramática de Francisco Morano
Estreno de la farsa trágico-cómica de Molière
EL AVARO

GRAN TEATRO — Cine mudo

Hoy y mañana solamente primera, segunda, tercera y cuarta jornadas de la extraordinaria película de gran éxito
El pilluelo de Montmartre
¡Toda completa! — Novela publicada por «Le Matin», de París
4'30 tarde y 9'30 noche — 60 céntimos BUTACA

TEATRO PRINCIPAL

Compañía cómico-dramática de
FRANCISCO MORANO
Debut de la compañía: Miércoles 22 de Octubre de 1930, con el estreno de la inmortal farsa tragicómica, de Molière, versión castellana, de Cristóbal de Castro y Ramón de Román
EL AVARO
Colosal creación de Morano

Teatro Principal

GRAN COMPAÑIA DE COMEDIA
de
Camila Quiroga
Hoy martes
BENEFICIO DE CAMILA QUIROGA y DESPEDIDA DE LA COMPAÑIA
A las 6'15 tarde:
LA MADRECITA
A las 10'15 noche:
La Serpiente
Mañana miércoles a las 10'15 noche: DEBUT de la compañía de FRANCISCO MORANO, con el ESTRENO de la farsa tragicómica, en tres actos, EL AVARO.

CONDAL

Hoy, 4'30 y 9'30:
Cómica. PINTANDO UN VAQUERO, por Tom Mix.—REVISTA.—LOS DOS AMORES, por Jean Angelo y una cómica
Mañana, todo estrenos en Valencia:
LOCA PASIÓN
Por Lili Damita
El Diario de Ninon
Por Elena Richter

Cine Ideal

Hoy martes
Programa todo estrenos
Una cómica en dos partes.
EL CORREO DEL OESTE
por Tom Mix
DE LA SELVA A LA PANTALLA
Cinco partes, película documental
LAS TRES PASIONES
nueve partes
por Alice Terry e Iván Petrowich
Jueves:
MI TIA DE MONACO
Por la simpática actriz Carmen Boni

Cine Doré

Sesión continua desde las 4'30 tarde
Hoy martes
Todo estrenos extra
UNA COMICA EN DOS PARTES
ARENAS DE ARABIA
Siete partes, emocionantes
¡VIVA LA AMBICION!
Siete partes, por Victor Mc. Laglen y Leactrice Joy
VENUS
Diez partes, por Costanco Talmadge
Gran extraordinaria de los Artistas Asociados
Viernes:
VAGABUNDOS EN EUROPA
MANDRAGORA
Por Ivan Petrowich

CINE MA SUIZO

A las 4'45 tarde y 9'45 noche.
CALFORD EN EL CINE (Estudiantil)
EL PICARO DE LA SUERTE
Por Chester Conklin
ESTA NOCHE, A LAS DOCE
Por Madge Bellamy
Una comica en dos partes
Jueves: DAR QUE DECIR, por Irene Rich y William Collier.—EL LOBO DE WALL STREET, por George Francoit

PRIMERA PELICULA
de
Buster Keaton
ESTRELLADOS
TOTALMENTE HABLADA
en
ESPAÑOL

Café Sublime

(Marca registrada)
LO VENDE:
SIXTO AYORA
San Vicente, 92 — Teléfono 13.284

Café Aymoré

ALIMENTAN AL UNIVERSO
JORGE JUAN, 18
Teléfono 13.241
VALENCIA

¡HECHOS, NO PALABRAS!

CABALLERO

CUANDO TENGA QUE COMPRAR TODA CLASE ARTICULOS DE
CAMISERIA - TRINCHERAS
IMPERMEABLES - ABRIGOS Y GENEROS DE PUNTO
VEA Y COMPRUEBE NUESTROS PRECIOS Y SURTIDO JAMAS VISTO
Almacenes CUADRADO
PI Y MARGALL, 11 Y 13

Sardinas prensadas

en taballas de **1.000** pescados escogidos del más grande tamaño conocido (16 a 17 cm.), preparados en Agosto último por un gremio de pescadores del puerto de **Conil** (Cádiz), vendidos **sin ningún intermediario**, libre de todo gasto sobre estación del comprador contra giro postal de pesetas **30**. Facturación en **P. V.** desde la estación de **San Roque** (andaluces). Peso de cada taballa 42 kilos aproximadamente. Se garantiza la calidad y el plateado de la sardina hasta consumir las taballas. Para evitar gastos imprevistos no se admite envíos a reembolso. **ENRIQUE NICOL. Calle San Luis, núm. 11. LA LINEA (Cádiz).**

¡CICLISTAS!
Adquirid vuestras bicicletas en la afamada casa de
JOSE ESTORNELL
La que cuenta con las mejores marcas y precios baratísimos. Ventas a plazos y contado. Gran surtido en toda clase de accesorios.
Calle de Valencia, núm. 49, SILLA, Valencia
Se desean representantes en la capital y en los pueblos.

Canción del batelero

Canta, batelero, tu canción de esperanza:
Nuestro padre Volga majestuoso avanza.
Río arriba, río abajo, ya llegará tu día.
¡Animo, batelero, no pierdas la alegría!
¡Todos somos hermanos bajo el ardiente sol!
(Canción popular rusa)

El que mejores artículos tiene y más baratos
Solidez - Elegancia - Economía
CALZADOS LATORRE
Calle Nueva, núm. 13 (antes Mantas)

LA GRAN VICTORIA DE LAS
TABLETAS AUTO-GAS
El más grande economizador de gasolina, limpia los motores y da más fuerza
JOSE BORRAJO VILANOVA
DEPOSITO: Continuación de Gonzalo Julián, 52, 2.° VALENCIA

Las válvulas al Bario metálico triunfan por su insuperable calidad. Haga un ensayo y quedará convencido. De venta en todos los establecimientos de Radio

¿Graves sucesos en la calle de la Sangre?

De seguro que ocurrirán por culpa de Ernest. ¿A quién se le ocurre en estos tiempos hacer trajes tan baratos? Hemos visitado a tan afamado sastre y nos ha sido imposible hacerle variar de opinión. Sangre, 1, pral.

LA VASELINA DEL DR. GREUS, purísima y garantizada. Farmacia plaza Sta. Catalina, 4.

CURACION RAPIDA
Venéreo, Sífilis, Piel, Matriz
Tratamientos modernos. Sin olor ni dolor, aplicados con gran práctica. **606 9/6**
Curación en pocos días de **Purgaciones** antiguas o recientes. Gota militar.
Dirigirse: Consultorio Clínico
TELEFONO 11.595
Calle de SAN VICENTE, número principal (escalerilla de la Inglesa) 164
De diez a una y de cinco a nueve, cinco pesetas. Económica, dos pesetas. Tratamientos especiales para quienes vivan fuera que puedan venirse en tres días.

EL AMOR AMERICANO COMPRENSIBLE PARA EL PUBLICO ESPAÑOL
Buster Keaton
con RAQUEL TORRES y DON ALVARADO, en
ESTRELLADOS
Totalmente hablada en ESPAÑOL

¡ESTRENIDOS!
TODOS CURAN TOMANDO
THE LAXO

VICIOS de la SANGRE
Avariosis (Sífilis). Todas Afecciones Piel y Sangre. Curación infalible con «Depurativo Zecnas». Pesetas 7'70. Remite Correo reembolso, envía prospectos gratis. **Farmacia Rey, Infantas, 7, Madrid.** Venta en Valencia: **Gámir. Centro Farmacéutico Valenciano y Farmacias**

Herniado

Si su hernia es más grande ahora que cuando empezó, es que ha sido mal contenida. Una contención defectuosa, además de favorecer el desarrollo de la hernia puede, en todo momento, provocar accidentes gravísimos. **Está a su alcance evitarlo.** No olvide usted que seguir el **Método C. A. BOER** es asegurarse contra la estrangulación herniaria y es el camino más seguro para obtener la desaparición de las hernias. Los **aparatos C. A. BOER triunfan** donde todos los sistemas han fracasado, lo afirman y pregonan miles de personas que **deben la salud** a los renombrados **aparatos C. A. BOER,** los cuales reunen las cualidades imprescindibles y fundamentales en todo tratamiento mecánico de las hernias: **Potencia, comodidad, suavidad y eficacia.**

«**Burbáguena** 28 de Septiembre de 1930.—**Señor don C. A. Boer, ortopédico, Barcelona.** Muy señor mío: He de manifestarle mi agradecimiento, pues estaba sufriendo desde mucho tiempo de dos hernias, casi decidido a operarme; aconsejado por mi médico, usé sus aparatos, encontrando alivio inmediato a pesar de mi dura labor del campo, y en menos de un año, gracias a la excelencia de su **método C. A. Boer,** me encuentro completamente curado, resultado que gustoso comunico a todos mis amigos. Su agradecido seguro servidor, **Florencio Esteban Martín. BURBAGUENA (Teruel).**»

«**Almazora** 7 de Julio de 1930.—**Señor don C. A. Boer,** Pelayo, 60, Barcelona. Muy señor mío: Después de 40 años de herniado le participo mi restablecimiento y muy agradecido recomendaré los **aparatos C. A. Boer** a los cuales **debo mi curación** a pesar de tener ya más de 75 años. Disponga usted de esta carta y de su amigo **Vicente ARTERO,** calle Primo de Rivera, 77, **ALMAZORA (Castellón).**»

Si desde un principio hubiese usted llevado aparatos adecuados, posiblemente hoy no necesitaría usted nada. No espere usted que sea tarde para cuidarse racionalmente. Si cansado de sufrir, anhela usted su bienestar, adopte sin demora el **Método C. A. BOER,** que ofrece al

HERNIADO

mas exigente, por grande que sea su hernia, cualquier esfuerzo que haga en todas las posiciones que necesite usted adoptar, la máxima seguridad. Visite con toda confianza al afamado ortopédico en:

VALENCIA, miércoles 22 Octubre, HOTEL INGLES, calle de Canalejas.

Segorbe, jueves 23, **Hotel Aragón.**

Teruel, viernes 24, **Aragón Hotel.**

C. A. BOER, especialista herniario, Pelayo, 60, BARCELONA.

Exportadores é importadores

Si deseáis contables por horas o por todo el día aptos para la correspondencia francesa, inglesa, alemana y otros idiomas, dirigirse a La Universal, Colón, núm. 36, bajo. Teléfono 12.051

Organización Técnica de Contabilidades
José Urios Diéguez
Perito-Intendente Mercantil
Cirilo Amorós, núm. 66, segundo
Teléfono 14.860

La Inglesa

Para comprar los mejores **PRESERVATIVOS** de goma, dirigirse siempre, **San Vicente, 164, LA INGLESA.**
Hay entrada por la escalerilla.
Sucursal en Madrid: **LA IDEAL Jardines, 28.**

Ayuntamiento de Madrid

Madrid, Provincias y Extranjero

TOROS

Las corridas del domingo

MADRID

Carnicerito, Maera y Andrés Mérida

Seis toros del duque de Tovar.

Primero.—Andrés Mérida, que tomaba la alternativa (confirmación), torea sin ajustarse, por lo que no consigue emocionar a la concurrencia.

Carnicerito cambia los trastos de matar con su ahijado, y éste torea por bajo, sufriendo varios achuchones.

Mérida en la enfermería

Entra a matar mal, y deja un pinchazo feo; nueva faena por ayudados por bajo; otro pinchazo saliendo perseguido, y el toro le tira varias cornadas, de las cuales se libra de casualidad, a pesar de acudir al quite rápidamente Maera y Carnicerito.

Por fin deja media estocada y descabella al séptimo golpe.

(Pitos.)

Mérida se retira a la enfermería.

Segundo.—Maera, con la muleta hace una faena por ayudados por bajo, siendo muy aplaudido en tres muletazos en redondo por su fina ejecución y valor.

Pincha una vez y termina de una estocada muy caída.

(Silencio.)

Tercero.—Carnicerito hace alarde de valor toreando por alto y en redondo para una estocada, descabellando al segundo golpe.

(Ovación y vuelta al ruedo.)

Cuarto.—Carnicerito comienza la faena con un pase por alto estatuario y a continuación torea en redondo, intercalando varios de la firma y un molinete; arranca a matar en corto y por derecho, y clava la espada en todo lo alto.

(Ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

Quinto.—Maera, con la muleta hace una faena de aliño, y después de tres pinchazos termina de media delantera.

Sexto.—De Aleas. Es ciego y causa la protesta general del público.

A pesar de la insistencia con que se pide sea sustituído, el presidente ordena la continuación de la lidia, y entonces arrojan varios espectadores almohadillas.

Hay gran lío, y gracias a la unión de los toreros no hay que lamentar, por el defecto indicado del toro, un percance serio, pues se masca la tragedia. Es condenado a fuego, y Carnicerito hace una faena de muleta brevísima para acabar con el cornúpeto de tres pinchazos, descabellando al cuarto golpe.

(Palmas al torero y pitos al toro y bronca inenarrable al presidente.)

—

Parte facultativo:

«Durante la lidia del primer toro ingresó en la enfermería el diestro Andrés Mérida, siendo curado de una herida de diez centímetros de extensión en la cara anterior del muslo derecho. La cura fué laboriosa, por tener que anestesiarle para cortar un colgajo que tenía de una cornada anterior en el mismo miembro lesionado que hicieron necesarios varios puntos de sutura. Pronóstico reservado.»

Andrés Mérida salió a torear preocupadísimo por haber dejado a un hermano suyo gravemente enfermo de tuberculosis.

Dijo que terminada la corrida marcharía a Málaga para estar al lado de su hermano.

Media hora antes de salir el diestro de Casa Julia, donde se ospedaba, se recibió la noticia de haber fallecido el hermano de Andrés Mérida, pero se le ocultó.

La herida de Andrés Mérida es extensa, pero no profunda.

A las nueve de la noche, en una ambulancia fué llevado a la estación, saliendo en el rápido de Algeciras.

Hasta ese momento no supo el fallecimiento de su hermano.

SEVILLA

Manolo Bienvenida

Con gran animación se celebró la corrida a beneficio de la Cruz Roja, en la que Manolo Bienvenida despachó seis toros de Moreno Santamaría.

La plaza estaba llena por completo, habiéndose terminado el billetaje por la mañana.

El ganado resultó manso y bronco en general, no prestándose a lucimiento.

A pesar de ello, Manolo, que mató los seis toros anunciados y el sobrero de propina, estuvo superior toreando de capa.

Muleteando alcanzó un gran éxito, y con la espada estuvo breve.

Cortó dos orejas y un rabo y salió a hombros.

OVIEDO

Los novillos de Mangas, bravos.

Carnicerito y Contreras cortaron orejas y salieron a hombros.

JUMILLA

Actuó Jumillano, que estuvo superior y cortó una oreja.

BARCELONA

Una tarde apoteósica de Marcial Lalanda

Plaza Monumental.

Se lidian seis toros de Coquilla, actuando de único espada el diestro Marcial Lalanda.

La entrada, regular.

En el paseillo, Marcial escucha una ovación imponente por sus anteriores actuaciones.

Primero. — «Asturiano», negro. Marcial lo recibe con ambas rodillas en tierra y sigue con varios lances a la verónica.

(Ovación.)

Da un quite con las rodillas en tierra, con gran temple y valor. Luego mariposea y las palmas echan humo. Cumplen los subalternos. Coge los trastos Marcial y hace una faena valiente, dominadora y artística, con pases de todas las marcas. Señala media en lo alto, algo trasera, más pases y deja una estocada que basta.

(Ovación.)

Segundo.—«Vonarillo». Marcial saluda al bicho con un parón faraónico, seguido de cinco verónicas y media formidables.

(Ovación.)

Hace un quite por faroles y otro de tijerillas.

(Suena la charanga.)

Coge los palos y clava tres pares soberbios, que se ovacionan.

Brinda al boxeador panameño Alf. Brown. La faena, de gran torero, en la cual hay derroche de arte, valor y sabiduría, temple y elegancia. (Caen al ruedo sombreros y otras prendas de vestir y la música hace sonar un airoso pasodoble.) Corona la faenaza con una gran estocada, que tumba al toro patas arriba.

(Ovación, las dos orejas, dos vueltas al ruedo y el delirio.)

Tercero.—«Alegría». El maestro lo cambia de rodillas. Vaquerín, que actúa de sobresaliente, hace un quite valentísimo, resultando cogido, sin consecuencias.

Marcial encuentra no muy «alegre» al torito, pues derrota por el lado derecho. Faena previsora y con precauciones, y señala un pinchazo y una estocada.

(Ovación, oreja y vuelta al ruedo, y pitos al toro.)

Cuarto. — «Cortijero». Marcial saluda al toro, que es manso y huído, con cuatro verónicas y media, que se aplauden.

Hiena pone un buen puyazo. Bien banderilleado, pasa a la jurisdicción del maestro, quien vuelve a enloquecer al público realizando una faena prodigiosa de dominio y de valor, intercalando naturales, de rodillas, de la firma, etcétera. Todo lo que es la esencia del toreo. Mata de dos pinchazos y una estocada caída.

(Palmas y la oreja.)

Quinto. — «Viroreto». Marcial lancea de rodillas en tierra y ya de pie da unos faroles escalofriantes. (Imponente ovación.) En quites, uno de la mariposa soberbio. Con la muleta hace una faena valentísima y despacha a su enemigo de una estocada de efecto rápido. (Nueva ovación, otra oreja, y van... ¡no sé cuántas! y vuelta al ruedo. Hay también ovación para el mayoral, que acompañado de Lalanda saluda desde los medios.)

Empieza a llover copiosamente.

Sexto.—Lalanda hace un gran quite en una caída al descubierto y Vaquerín se hace aplaudir en el suyo.

Lalanda, que está incansable, nos deleita de nuevo con otra portentosa faena, en la que hay pases de todas marcas, tocaduras de pitón, adornos y alegrías, entre ovaciones delirantes y música. Receta media estocada, entrando bien, y termina con un pinchazo y una entera.

(Ovación grande, oreja y vuelta al ruedo.)

Aparece una pizarra anunciando que el diestro Lalanda, en un rasgo que le enaltece, lidiaría en obsequio al público otro toro, el que en el turno es el séptimo, de Terrones, negro, gordo y corniapretado. Sale con muchos pies y salta al callejón.

Lalanda veroniquea superiormente. Luego, en el tercio de quites, hace uno maravilloso, a la verónica y otro por gaoneras, magnífico.

(Ovación imponente y música.)

Vaquerín lancea en el sitio valiente y adornado, por chicuelinas, oyendo también muchos aplausos.

El público pide que banderilleen los maestros, saliendo por delante Vaquerín, que prende medio par con mucha valentía y repite con otro par superior. Lalanda prende un par inconmensurable.

(Ovación a los dos.)

Marcial brinda en el centro de la plaza, y derrochando valor, arte y finura, lleva a cabo una faena inenarrable. Pases por alto, de la firma, en redondo, al natural.

(Música y entusiasmo.)

Con el acero señala un buen pinchazo, otro igual. Más pases para otro pinchazo bien señalado y una entera que finiquita al de Terrones.

(Ovación estruendosa, las dos orejas, vuelta al ruedo y la carabo.)

Al salir Lalanda de la plaza, el público le aclama.

LOPEZ CHACON.

Corrida suspendida

En Vista Alegre se suspendió la novillada anunciada, en la que alternaban Barberillo y Pepe-Hillo de Madrid, por «el mal estado de la taquilla».

MOTRIL

Novillos de García, buenos.

Baturrico cortó orejas y rabos y salió a hombros.

Charlot, Pamplinas y el Gordo gustaron mucho.

ARANJUEZ

Se lidiaron seis novillos de Sánchez Arjona, que resultaron regulares.

Marcial Lalanda II estuvo superior, siendo ovacionado.

Morateño consiguió un gran éxito toreando con el capote.

Hizo dos excelentes faenas con el trapo rojo, artísticas y valientes y mató bien, siendo a continuación ovacionado y cortando orejas. Fué sacado a hombros.

JAEN

Posada, Cagancho y Amorós Chico

Segunda de feria.

La primera fué suspendida el sábado para hoy.

El ganado, de Alipio Pérez Tabernero, fué manso y difícil.

Posada estuvo voluntarioso con el capote y desconfiado con la muleta.

Con el pincho, mal.

Cagancho, en su primero estuvo bien a secas en toda la lidia.

Al quinto le toreó superiormente con el capote.

Hizo una faena de cerca y mató de un pinchazo y una estocada, siendo aplaudido.

Amorós Chico toreó muy resentido del derrame sinovial que padece.

Toreó a su primero muy bien con el capote y la muleta, y lo mató de tres pinchazos y una estocada, siendo ovacionado y cortando la oreja.

En el sexto se puso más de manifiesto su imposibilidad física, y después de unos pases y varios pinchazos se retiró resentido, a la enfermería.

Posada remató al bicho, descabellándole.

ZARAGOZA

Ultima de feria.

Fortuna, Fuentes Bejarano y Enrique Torres debían lidiar seis toros de Miura; pero la corrida fué suspendida por las autoridades a causa de la inseguridad del tiempo. Los toreros y gran parte del público hicieron constar su protesta por esta decisión.

Notas de Gobernación y Trabajo

En el ministerio de la Gobernación dieron una nota desmintiendo lo que dice un periódico de que pasan de 500 los procesos incoados en España desde que se suprimió la censura, contra oradores y periodistas por ataques a las instituciones.

Según los datos del fiscal, hasta el 14 del corriente los procesos sumaban 26 y sólo pueden haber aumentado hasta hoy tres o cuatro.

En el ministerio del Trabajo entregaron una nota con las normas a que se ajustarán los que soliciten editar las «Hojas Oficiales» que sustituirán a los noticieros del lunes.

Sólo podrán concurrir entidades profesionales o de clase periodística o las instituciones de Beneficencia del Estado, provincia o municipio.

El almirante Magaz

Procedente de El Ferrol ha llegado el almirante Magaz.

Se dice que su viaje se relaciona con una combinación de altos mandos militares y navales.

El señor Estrada

Esta noche regresará el ministro de Gracia y Justicia para asistir al Consejo de mañana, al que someterá el nombre de la personalidad que ha de ocupar la vacante de presidente del Supremo.

Berenguer ha estado parco

Berenguer manifestó esta noche que, como la familia Weyler se ha mostrado irreductible, se ha desistido de rendir honores militares al cadáver.

Se congratuló Berenguer de la mejora de la peseta.

Se condolió de la catátsrofe de Tarragona y dijo que mañana se reunirá el Consejo a las cinco y media de la tarde.

Reunión en el Banco de España

A mediodía se reunió el Consejo del Banco de España.

A la salida los consejeros se mostraron reservados.

PParece que se trató de la destitución del marqués de Cabra.

El discurso de Marcelino Domingo en Alicante

Alicante, 19.—La expectación por oir a Marcelino Domingo superaba a todos los cálculos traduciéndose en un formidable llenazo del amplio monumental Salón Moderno.

Mucho antes de las once, hora anunciada para comenzar el acto, unas cinco mil personas ocupaban todas las localidades del teatro y se desbordaban por los pasillos y el escenario.

En la embocadura de los palcos había banderas republicanas de distintos círculos y partidos.

De toda la provincia concurrieron numerosas representaciones, como también de Murcia, Cartagena, Almansa, Cullera y otros pueblos de las provincias limítrofes.

La presencia en el escenario del ilustre republicano, fué acogida con una nutrida ovación que duró largo rato. Los vítores a Marcelino Domingo y otros más significados atronaron la sala.

El orador empezó resaltando la significación afectiva que para su espíritu tiene Alicante. «Aquí, dijo, entre vosotros, en esta hora de honda responsabilidad histórica, yo quiero producirme con una gran serenidad.»

Pidió al auditorio que le corresponda en esta misma actitud.

Dice que es preciso que en este acto, como en los otros que en distintos sitios de España celebran las fuerzas republicanas, se dé la sensación de que en ellas residen las más altas esperanzas del orden nacional.

Vivimos en un período revolucionario en el que las instituciones históricas necesitan vivir sin la ley para sostenerse. Período revolucionario es aquel en que el Estado desciende a la categoría de reo por sus culpas y la nación se eleva a la categoría histórica de juez para juzgar al Estado.

España vive en período revolucionario desde 1917 en que la guerra europea enseñó a los pueblos planteándoles los problemas sociales, económicos, culturales y civiles que a toda Europa se les planteaba.

Ante esta realidad la nación española pasó por el temblor de sentirse regida por un Estado inferior a la responsabilidad de un Estado europeo del siglo XX. La actitud fué situarse frente al Estado para constituir uno que respondiera a las necesidades y a la responsabilidad del país.

Gobernar no es mantener el orden material. Gobernar es producir la reacción pública; gobernar es desatar al país para que se manifieste cada uno con la plenitud de su espíritu; gobernar es recoger las aspiraciones nacionales como concreción del crecimiento nacional.

El orden moral y el orden jurídico no necesitan de la fuerza pública para imponerse ni el Estado que cuenta con la asistencia del orden moral y del orden jurídico necesita de la fuerza para imponerse a la opinión. La fuerza de la opinión es la que le sostiene. (Gran ovación.)

En 1917 se inició el período revolucionario. Para reprimirlo vino la dictadura de 1923, y de 1917 a 1923 y de 1923 a 1930, en un momento en que los Estados en el mundo son acicates de la opinión, el Estado español es un país que necesita más estimulantes que ninguno. Ha sido siempre freno. Ahora el freno se ha roto. (Aplausos.)

La revolución pasa por tres fases: una en que las instituciones históricas van destruyéndose; otra en que necesitan vivir fuera de la ley, atropellar los derechos y sostenerse en la fuerza para vivir. La otra fase es aquella en que la nación realiza el acto en que destruye las instituciones históricas y un tercer acto en que las fuerzas revolucionarias triunfantes producen un orden nuevo.

La futesa perturbadora es la primera, en que todo se va destruyendo y nada se edifica.»

El orador habla de la posibilidad de las responsabilidades del régimen para llegar a la conclusión de que un régimen sometido a responsabilidad está imposibilitado para seguir rigiendo los destinos de nuestro país.

(Grandes aplausos.)

No es sólo un problema de responsabilidades, es un problema de capacidad.

Dice que la dictadura ha producido el hundimiento económico del país y el fruto saludable de la reacción espiritual. Si España es económicamente inferior a 1923, espiritualmente es muy superior a lo que era entonces.

Los hombres que en 1923 estaban fracasados para resolver los problemas de la España, espiritualmente pequeña de entonces, no es posible que resuelvan los más graves de la España espiritualmente grande de hoy y el régimen no cuenta con nuevas mentalidades.

Es inútil volver los ojos a los hombres de 1923 porque si entonces se advirtió que eran malos, ahora forzosamente han de ser peores. (Grandes y prolongados aplausos.)

La República no es, pues, una aspiración nacional ni un ideal de las minorías románticas. Es una necesidad nacional, es, por encima de todo, una necesidad nacional; es, como en 1918 en Alemania, la única posibilidad de que Alemania subsistiera, como en 1870 en Francia la única posibilidad de que Francia resistiera al desastre de Sedán. Es, como decía Thiers al duque de Broglio en 1870: «Si ya no creéis, porque no tenéis medio, en las posibilidades de sostener una monarquía, a nosotros que las tenemos dannos la posibilidad de sostener las responsabilidades.»

El orador precisa en vibrantes párrafos lo que la República significaría para el mantenimiento de la disciplina en el ejército. Y a los comerciantes, a los industriales, a los terratenientes, al agricultor les interesa que no subsista un régimen que ha perdido el crédito en el mundo. (Ovación.)

Censura a los que explotan el miedo contra la República. Todos esos elementos que se llaman conservadores, es que ya han dejado de llamarse monárquicos y es, porque han dejado de tener fe en el crédito de la monarquía presente, y les asusta la República. Pero su deber no está en mantenerse pasivos, ausentes del momento político. Está en enrolarse dentro del partido y poder producir el cambio de régimen para que con su asistencia tenga mayor garantía de que la obra que ha de cumplir la cumpla plenamente. (Grandes aplausos.)

España no tiene una tradición de militarismo ni de revolucionarismo liberal violento. Tiene, en cambio, una tradición de militarismo, tiene una tradición de clericalismo, desbordando siempre los muros de las iglesias y lanzándose, aún en el siglo XIX, a la guerra carlista, que ensangrentara el territorio nacional.

Advirtamos que el comunismo sólo se ha desbordado en un país: en Rusia, donde un régimen persistió en permanecer a la fuerza más tiempo del que el movimiento del país exigía.

Habla de la manifestación serena, desapasionada, de la actitud del proletariado, que en una hora en que las instituciones viven, como todo el mundo sabe, ellos se han sujetado a la ley de su organización. (Clamorosa ovación.)

Habla después del problema actual, y termina diciendo:

«Ciudadanos y amigos: Que esta esperanza no se frustre, que este cortejo de anhelos no se desvanezca, que esta ilusión no se borre. Sintamos nuestro deber, elevemos nuestro poder de españoles culpables. ¡Por el deber histórico que tenemos que cumplir!»

Una ovación clamorosa apaga las últimas palabras del orador.

Por la tarde se le ofreció un banquete en el Palace Hotel.

No se produjo el menor incidente.

El fallecimiento del general Weyler

Poco después de las tres y media de la tarde comenzó a circular por Madrid el rumor de que había fallecido el general Weyler.

La muerte ocurrió a las 3'20 de la tarde.

Se encontraban alrededor del lecho, los hijos del finado, sus ayudantes y algunos íntimos que acudían diariamente.

El ministro del Trabajo fué el primero que acudió a la casa mortuoria. Después lo hizo el ministro de la Gobernación, acudiendo más tarde otras personalidades.

A las seis de la tarde se formaron algunos grupos frente al domicilio del general, en la calle del Marqués de Urquijo.

En el portal de la casa se colocó un parte, diciendo:

«El capitán general Weyler ha fallecido en la tarde de hoy. Por expresa voluntad del finado no se invitará al entierro ni se admitirán coronas.»

El ayudante de Weyler manifestó a los periodistas que el cadáver se hallaba envuelto en un sábana y que el entierro se verificará mañana a las cuatro de la tarde, en el Cementerio de San Lorenzo.

Weyler, en su testamento, dispone también que de su muerte no se dé a nadie conocimiento hasta que su cadáver haya recibido sepultura.

Se ha cumplido la orden tan a rajatabla, que el portero de la casa, que vive 33 años al servicio del general, ignoraba esta noche oficialmente la noticia.

También Weyler dispone en su testamento que el entierro sea de tercera clase y no se dé cuenta a las autoridades. No quiere que en el cortejo fúnebre figuren comisiones y que solamente le acompañen sus familiares. Declina también, como es natural, los honores militares.

El conde de Romanones, que supo la noticia del fallecimiento de Weyler en las primeras horas de la tarde, se afectó mucho. Dijo que habían jurado el cargo de ministro juntos por primera vez. Tenía entonces 36 años.

Hizo un gran elogio de Weyler, y añadió que durante la dictadura estuvieron tal vez más unidos que nunca.

—El confiaba mucho en mí y yo tenía una gran confianza en él. Para derrocar la dictadura siempre estuvo dispuesto. Con este general prestigioso muere una de las tradiciones del militarismo español.

El fallecimiento de Díaz de Mendoza

Vigo.—Díaz de Mendoza pasó el domingo algo aliviado, aunque sin desaparecer la gravedad. En las primeras horas de la noche volvió a agravarse.

Falleció a las cinco de la tarde de hoy lunes. Rodeaban el lecho sus hijos, parientes y los actores de la compañía. El fallecimiento produjo hondo pesar en todo Vigo.

Acudieron las autoridades, personalidades y periodistas.

El cadáver será trasladado a Madrid probablemente en el expreso de mañana.

Será enterrado en la misma sepultura de María Guerrero en el Cementerio de La Almudena.

—

Madrid.—Al conocerse la muerte de Díaz de Mendoza produjo gran impresión.

El Sindicato de Actores, el teatro de la Princesa y la Casa del Pueblo, pusieron colgaduras negras. Los periódicos dicen que ha muerto no sólo un gran actor, sino un embajador artístico de España en el Continente americano.

Unas palabras de don Alfonso

Zamora.—En el cuartel de Viriato don Alfonso pronunció un discurso ante la oficialidad, diciendo que no hay que ser pusilánimes ni achicarse, porque se ciernan en el horizonte algunas nubecillas de tormenta.

Desde allí marchó a los saltos del Duero, donde se celebró un banquete, al que asistió Horacio Echevarrieta. Don Alfonso pronunció otro discurso, en el que dijo: «República o monarquía, es igual. Lo que hace falta es laborar por España.»

En Tarragona se produce una gran catástrofe al desbordarse el río Francolí

Tarragona.—Los detalles que se reciben de la catástrofe producida por el desbordamiento del río Francolí, son muy dolorosas.

La inundación cogió enorme extensión de la huerta, inundando hasta la fábrica de Tabacos.

En el barrio de pescadores El Serrallo y en el de San Pedro, las aguas alcanzaron dos metros de altura.

En Alcover, una caravana de gitanos que había acampada bajo un puente sobre el río Francolí, fué sorprendida por la crecida del río.

Murió una niña de seis años.

El correo de Lérida quedó detenido en Rabia.

La carretera está inundada.

Acudieron las autoridades, fuerzas de ingenieros y de marina.

Entre los muertos figuran: Sebastián Nadal, su esposa y dos hijas de corta edad; Juan Amat y su esposa María Recaséns; el práctico del puerto Juan García; el guardia de Seguridad Antonio Santos.

Este último pereció al arrojarse a salvar a una niña que flotaba sobre las aguas.

Deja viuda y tres hijas, la mayor de ocho años e impedida.

En la ciudad reina gran consternación, habiéndose suspendido todos los espectáculos en señal de duelo.

Las pérdidas materiales se elevan a varios millones de pesetas.

A primera hora de la tarde habían extraídos catorce cadáveres y veinte heridos.

Fué tan extraordinario y rápido el crecimiento del río y la corriente tan impetuosa, que inundó la parte alta de las huertas y los terrenos de la fábrica de Tabacos, que socavó los cimientos del edificio del Club Náutico, construído en 1920, derrumbándolo.

Cuantas personas se encontraban en cafés y teatros, al enterarse de la avenida del río, se trasladaron al barrio de El Serrallo, para coadyuvar a los trabajos de salvamento.

La vecina Teresa Inglés, cuya casa linda con el río, temerosa de que se hundiera el edificio, se lanzó desde el balcón a la calle, fracturándose ambas piernas.

Detrás de una pared, en la calle de Torras, fueron encontrados los cadáveres de Vicente Apoyade, su esposa y dos hijos, que salieron de su casa para refugiarse en la fábrica de tabacos.

Muchos vecinos se refugiaron en la iglesia y en el domicilio del cura párroco.

Cerca del varadero, frente a las Obras del Puerto, se derrumbaron dos casas que habían sido ya desalojadas por los vecinos.

En el derrumbamiento del Club Náutico se ha perdido todo el material flotante, de gran valor técnico: yolas, canoas, botes de regata y de paseo, balandros, etcétera, procedentes de los mejores talleres de Inglaterra, Italia y Suiza.

También las aguas arrastran numerosas mercancías: vinos, aceites y muchos sacos de abonos químicos.

Más de un centenar de familias se encuentran sin hogar.

El cadáver de una niña desaparecida en la Riera de Alcover, ha sido encontrado en una finca del pueblo de Villalonga.

Las aguas han comenzado a decrecer.

El acto republicano del lunes en Alicante

Alicante.—A las tres y media de la tarde comenzó el mitin de propaganda republicana, que se celebra en el cine Monumental.

Asisten unas 5.000 personas. En la calle quedaron algunos millares más que no pudieron entrar por falta de capacidad del local.

Preside el acto Agustín Mora. Hablaron José María Ruiz, por la Juventud; Pomares Monleón, por la Alianza; Arturo Gadea, por la Derecha Republicana; Pérez Torreblanca, por el Partido Liberal Republicano Socialista; Sánchez-Guerra, Pedro Rico y Lerroux.

Todos los oradores tuvieron frases brillantes y enérgicas contra el régimen.

Lerroux pronunció un magnífico discurso dirigido principalmente a las clases conservadora y neutra, convenciéndoles de que la salvación de sus intereses está precisamente en la República.

El mitin acabó a las seis de la tarde, entre grandes aclamaciones

La gente desfiló con el mayor orden y sin el menor incidente.

Cambios

Francos, 38'85.
Idem suizos, 192'05.
Idem belgas, 138.
Liras, 51'80.
Libras, 48'10.
Dólares, 9'89.
Marcos oro, 2'35.

SERRANO.

EL SEÑOR

D. MIGUEL HERNANDEZ IRANZO

Falleció ayer, a las nueve de la mañana, víctima de accidente del trabajo

A LOS 32 AÑOS DE EDAD

Sus desconsolados viuda doña Enriqueta Fernández, hijo Miguelín, madre doña Agustina Iranzo, viuda de Hernández; hermanos Bernardino, Leonor, Andrés y Cecilia, padres y hermanos políticos, tíos, primos y demás familia, participan a sus amigos tan irreparable pérdida y les ruegan asistan a la conducción del cadáver que se verificará a las cuatro de la tarde, desde el paso a nivel del Grao, a la calle de Santa Ana, donde se despedirá el duelo.

BARTOLOME DASI CASTELLO

Falleció ayer, a las nueve de la mañana, víctima del mismo accidente

A LOS 17 AÑOS DE EDAD

Sus afligidos padres Vicente Dasi Matoses y Josefa Castelló Canes, hermanos Pepita y Vicenta, tíos, primos y demás familia, participan a sus amistades asistan a la conducción del cadáver que se verificará a las cuatro de la tarde, desde el paso a nivel del Grao, a la calle de Santa Ana, donde se despedirá el duelo.

Ayuntamiento de Madrid